

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN
PROGRAMA NACIONAL EDUCACIÓN Y MEMORIA.
CÁTEDRA LIBRE PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA
REFERENTE PROVINCIAL Prof. NATALIA MARIEL
MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN
SUBSECRETARÍA DE PLANEAMIENTO EDUCATIVO

PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA.

TÍTULO DEL PROYECTO: HUELLAS FORJADAS A FUEGO EN LA MEMORIA

(En honor a la Memoria de Jorge Mena Puebla)

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN.

Prof. Lic. Karem Mena

Prof. Lic. Emilia Villegas

“Los muertos demandan a los vivos: recordarlo todo y contarlo, no solamente para combatir los campos, sino para que nuestra vida al dejar de sí una huella, conserve su sentido.”

Tzyetan Tororov.

Agradecemos especialmente a todos aquellos que con sus invaluable aportes testimoniales hicieron posible este trabajo de investigación.

INDICE

INTRODUCCION	4
PROBLEMA	5
MARCO TEORICO.....	7
METODOLOGIA	11
BIOGRAFIA	
De lugar en lugar: su niñez	12
Adolescencia	17
Juventud	19
Adulter y Exilio	27
PATRIARCADO INDISCUTIBLE	41
ESTUDIANTE INCANSABLE	50
TODO ACHURA	54
SUS HIJOS	58
ALTERNATIVA ESTUDIANTIL	65
EN FILOSOFIA	73
UN LEGADO PARA LA ETERNIDAD	81
CONCLUSION	89
BIBLIOGRAFIA	91

INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación tiene como finalidad visibilizar la biografía y obra de Jorge Mena Puebla, víctima del terrorismo de estado como tantos intelectuales que por sus ideologías fueron perseguidos y hasta exiliados de su país natal.

En otros términos, se trata de aproximarse a una reflexión crítica sobre el impacto y recepción social del terror implementado por el gobierno y del discurso militar que focalizó a la “subversión” como el enemigo a erradicar.

La memoria es una construcción social y un derecho que debe ser garantizado por el Estado mediante una política pública integral basada en el respeto irrestricto de la autonomía como condición fundamental para su ejercicio.

La historia reciente nos invita a reflexionar, a poder re pensarla como un proceso de significación y apropiación de nuestra historia por parte de sujetos en situación de recorrido por la Memoria.

En la pedagogía de la memoria, encontramos las narrativas testimoniales y la historia del tiempo reciente como anclajes para la comprensión de pasados traumáticos vividos por los exiliados, que en definitiva eran personas comunes quienes tuvieron que cambiar radicalmente sus proyectos de vida. Generar conocimiento sobre la memoria y la historia reciente contribuye a poner en valor las memorias sociopolíticas individuales y colectivas.

Incluye testimonios brindados por personas cercanas y familiares que conocieron a Jorge, dando pruebas de su accionar como sujeto social comprometido con su entorno y que como tantos se enfrentaron a Plan Cóndor y se adaptaron a nuevos desafíos, al exilio y a nuevas formas de trabajos para resguardar su familia, “gente del común”, que necesita visibilizar y reflexionar sobre ese contexto y poner en valor a muchas personas que quedaron en el olvido

PROBLEMA.

“El hecho histórico se transforma en memoria, ésta es una memoria productiva. Su devenir estético no es alegórico, no es simbólico, tampoco representativo, ante todo es necesariamente reflexivo. No narra los hechos del pasado, los vuelve un problema en el presente. La memoria no solamente es múltiple, no solamente son memorias, sino que arranca de lo vivido, de la experiencia, que toma como punto de partida lo que podríamos llamar la marca: la marca que la experiencia vivida graba, graba sobre el cuerpo individual o sobre el cuerpo social”¹

La pedagogía de la memoria delimita un espacio de reflexión y de producción de experiencias asociadas a la transmisión de pasados violentos y conflictivos tanto en América Latina como en otras partes del mundo. (Legarralde- Brugaletta,2017).

Los principios orientadores de la pedagogía de la memoria en consonancia con Rubio (2010) se presentan mediante cuatro coordenadas: la primera, es la recuperación de la temporalidad como clave de reconocimiento de sujetos históricamente situados con una historia heredada y una por construir, a decir de la experiencia vivida y el horizonte de expectativa que se tensionan y que suponen un aprendizaje sobre los modos de problematizar el tiempo. La segunda, es el sentido y carácter histórico de la experiencia humana, que valora el tiempo y sus proyecciones significantes hacia el pasado y el futuro; y cuestiona el para qué de la acción. La tercera, la experiencia vivida en procesos dictatoriales o autoritarios —en particular los vividos en Latinoamérica en el siglo XX- que persiguieron un control de la memoria instaurando el

¹ <http://continenteav.com.ar/ejercicios-de-memoria/>

silencio para legitimar actos genocidas, en donde cobra importancia los trabajos de la memoria y la emergencia histórica de sectores que requieren representación en el presente. Y, la cuarta, las dinámicas actuales de organización del poder han trastocado la vivencia temporal y los sentidos de la experiencia colectiva, expandiendo el presente y propiciando el olvido, diluyendo las expectativas de futuro. Así cobra necesidad el vínculo activo entre pedagogía, historia y memoria.

Para Osorio y Rubio (2006) “reconocer el pasado como un fondo de experiencia colectivo desde el cual deben emanar las políticas de la memoria(...) unir memoria, historia, sociedad y política en un argumento humano posible”

De lo anterior cabe preguntar **¿Cuántas personas e historias han quedado invisibilizadas? ¿Cuántos proyectos de vida e ilusiones quedaron trancos por la acción violenta del gobierno autoritario de aquel entonces?** Indagar sobre Jorge Mena Puebla invita a repensar las consecuencias que generó el Terrorismo de Estado chileno condicionando la vida cotidiana en el exilio de él y de los integrantes de la familia. Poner en valor su vinculación social como alumno de la carrera del Profesorado de Filosofía y Pedagogía de la Facultad de Filosofía, segundo presidente del Centro de Estudiantes al retorno de la democracia, y alumno avanzado en la carrera de Abogacía en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan, permitirá dar luz a su trayectoria como ser social comprometido con su historia y su circunstancia radicado en la Argentina.

Marco Teórico

Los años 70' marcaron el inicio de una serie de acontecimientos sociales y políticos que cambiarán para siempre la vida de la sociedad entera. La organización y gestión del Plan Cóndor sólo era posible en el marco de la Guerra Fría y en el fervor anticomunista de los regímenes militares en América Latina.

Las dictaduras militares de Chile (1973-1990) y Argentina (1976-1983) fueron productoras de exilios políticos masivos. Los retornos de estos exiliados fueron, también, objeto de atención diferente para cada dictadura. Tanto en uno como en el otro país tomaron medidas autoritarias ante la posibilidad de que regresaran sus exiliados. En el caso de Chile, la dictadura del General Augusto Pinochet hizo del exilio político uno de los mecanismos principales de silenciamiento de la oposición durante 17 años.

“La revolución chilena, democrática (electoral en la definición liberal) y socialista, saca a la política de la izquierda (aún revolucionaria) del “campo” militar o guerrillero, para dar los primeros pasos en el campo político civil, y no meramente reformista o social- demócrata, sino seriamente transformador (en el campo económico y político, y con respecto al sistema capitalista y liberal). Su “peligrosidad” para la hegemonía continental norteamericana fue rápidamente detectada, y dirigida desde el Departamento de Estado, bajo la conducción de Henry Kissinger, se impuso el 11 de septiembre de 1973 la dictadura militar de Augusto Pinochet” (Dussel 1995)

Por primera vez en la historia de Chile y de Latinoamérica, un político socialista y marxista llegaba al gobierno a través del voto popular. El gobierno de Salvador Allende iniciaba una experiencia difícil y única: llevar al país a transitar por una vía democrática el camino hacia el socialismo. Obviamente, y no olvidando el contexto de la guerra fría, este objetivo no se alcanzará y el presidente pagará con su propia vida tal osadía en un mundo signado por los mandatos de los Estados Unidos y su lucha contra el comunismo. La sociedad entera deberá padecer los embates frenéticos del Terrorismo de Estado, llevándose consigo innumerables víctimas. Ya sea porque perdieron la vida, ya sea porque partieron al exilio dejando tras de sí todos sus afectos, trabajos, estudios y vínculos familiares.

El golpe de Estado en Chile perpetrado el 11 de septiembre de 1973 terminó abruptamente con el gobierno socialista de Salvador Allende y que había ganado las elecciones legítimamente en octubre de 1970 tuvo su correlato en la Argentina el 24 de marzo de 1976 cuando una Junta Militar se apropió ilegalmente del gobierno que también había sido elegido en un contexto democrático.

Según la fuente historiográfica y dependiendo del posicionamiento ideológico, algunos dirán que las muertes fueron mucho menos y que fue la respuesta a la violencia de aquellos tiempos, sin embargo, es innegable las muertes provocadas por el Plan Cóndor donde se cuentan desde varios cientos hasta 60.000 (algunos incluyen a la totalidad de los 30.000 desaparecidos durante la llamada "guerra sucia" en Argentina). Entre los casos más conocidos que se atribuyen a esta operación está el asesinato con coche bomba en Washington de Orlando Letelier, ex ministro estrella del gobierno de Salvador Allende. También (en el Plan Cóndor) se incluyen los llamados "vuelos de la muerte" en el que personas eran arrojadas vivas al mar o al río desde

aeronaves, como también buques de guerra como el “Lebu”, utilizado por la Armada de Chile, como centro de detención y tortura desde septiembre de 1973 hasta 1974.

Toda esta impunidad en el accionar de las fuerzas represoras saldrá a la luz a cuentagotas con el regreso de la democracia en América Latina. Pero a finales del siglo XX y concluidas las dictaduras se tuvo acceso a información sobre su metodología de acción en conjunto. Innumerables documentos permitieron conocer las entrañas del Plan Cóndor, y sirvieron de prueba para las numerosas causas judiciales que se llevaron -y llevan- a cabo contra los implicados. Así como en Argentina la **CONADEP** intentó y logró visibilizar las víctimas del terrorismo de Estado, en Chile el accionar de la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura (**Valech**), permitió descubrir que se aplicó la tortura de manera masiva y sistemática durante el régimen militar, favorecida por éste, mediante el establecimiento de una "maquinaria" de represión "legalizada". Miles de chilenos engrosaron sus listas en una primera y segunda reconsideración de las víctimas, quienes tuvieron que ante tribunales de justicia dar cuenta con datos certeros y testigos presenciales de lo vivido durante los secuestros y torturas. A pesar de todos los intentos por parte del Estado represor de borrar huellas de lo acontecido, la verdad se hace lugar en los testimonios de los sobrevivientes, tanto de Chile, de Argentina y de todos los países que tuvieron sucesos similares.

El informe Valech, en Chile, fue dado a conocer el 28 de noviembre de 2004 por el presidente Lagos en un sentido discurso, profundamente afectado por los horrores de que el informe da cuenta, tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973.

Miles de personas fueron víctimas de ejecuciones políticas y desaparición forzada; cientos de miles fueron perseguidos y torturados por oponerse a este régimen brutal. En 1990 Pinochet

entrega el poder, pero sin antes asegurar una serie de garantías para él y las Fuerzas Armadas y Carabineros.

Una cultura de impunidad institucionalizada ha sido establecida en muchos países de América Latina, especialmente después de las transiciones de dictaduras militares a gobiernos civiles, incluyendo Chile. Si este proceso no es revertido, la cultura de la impunidad será perpetuada a lo largo del continente, comprometiendo los derechos humanos fundamentales y menoscabando el desarrollo de la democracia.

“No podemos comprenderlo; pero podemos y debemos comprender dónde nace, y estar en guardia. Si comprender es imposible, conocer es necesario, porque lo sucedido puede volver a suceder, las conciencias pueden ser seducidas y obnubiladas de nuevo: las nuestras también”
(Primo Levi Si esto es un hombre.1947)

Metodología

La metodología a emplear en el presente trabajo se enmarca desde la perspectiva cualitativa utilizando el método biográfico, considerando a las historias de vida generadoras de conocimiento a través de la indagación, vivencias y testimonios de las personas que fueron contemporáneas de los sujetos investigados. La reconstrucción biográfica nos permite aportar información valiosa sobre los hechos del pasado reciente y para llevarlo a cabo fue necesario utilizar diferentes instrumentos de recolección de datos como: relatos autobiográficos, diarios personales, fotografías, memorias, documentos oficiales, historias y relatos de familia, entre otros. Para Valles, Miguel (1997) la historia o historias de vida es una metodología cualitativa, de las llamadas biográficas, en las que el relato proporcionado por las personas son hechos a petición y a menudo orientados por el evaluador o investigador, y permiten a éste el desarrollar conceptos, modelos o teorías, o bien le ayudan a explicar los comportamientos de ciertos grupos, teniendo en cuenta su devenir y contexto histórico, así como valorar el funcionamiento e impacto de políticas, programas o intervenciones sobre esos individuos y su entorno.

La metodología utilizada es la cualitativa, utilizando el método biográfico, las técnicas de recolección de los datos fue la entrevista en profundidad, la cual propició un marco de interacción flexible (Valles 2003), que posibilitó la emergencia de significaciones no previstas en la indagación, enriqueciendo el análisis y la comprensión de la problemática. Articulamos la información de la entrevista con fuentes documentales como diarios de la época, certificaciones institucionales, información de archivos fotográficos que pertenecen a la familia Mena. El universo de entrevistados estuvo conformado por un contexto cercano familiar y por cuantas personas contemporáneas que conocieron a Jorge Mena, una de las tantas historias invisibilizadas, como tantas.

La vida del “chileno Mena”: De lugar en lugar, su niñez.

Jorge Mena Puebla es el segundo hijo de cinco hermanos (Raúl, Luis, Sally y Angelina), nacido el 6 de noviembre de 1948 en Punta Arenas, Chile. Su padre, Infante de Marina, era trasladado de lugar en lugar, así que la familia tuvo que trasladarse continuamente dados los destinos asignados a Oscar Raúl Mena Díaz. Su madre Graciela del Carmen Puebla Veliz era una ama de casa que desde muy niña trabajaba en tareas domésticas y de mayor como empleada de comercio. Ambos habían tenido una escolaridad básica para ese entonces, sin embargo, priorizaron la educación de sus hijos comparando libros y dando continuidad a los estudios.

El mayor de los hijos, Raúl, (Raulito será llamado de ahí entonces) falleció a muy temprana edad de bronconeumonía y por esa razón Jorge pasa a ser el mayor de los hermanos y con ello la responsabilidad de acompañar y estar muy presente en las vidas de sus hermanos.



Jorge Mena Puebla en brazos de su madre.

Fig. 1 Fuente Fotografía álbum familiar 1948.



A bordo del Arauco, (a la izquierda) con su madre.

Fig. 2 Fuente Fotografía álbum familiar 1952.

A propósito de eso, recuerda su hermano Luis (“Lucho” hoy residente en Nicosia, Chipre; fruto de décadas de exilio político):



Jorge a la izquierda y detrás suyo, su padre, madre y hermanos.

Fig.3 Fuente Fotografía álbum familiar

“... Nuestra niñez estuvo marcada trascendentalmente por la aventura de vivir y viajar constantemente a lo largo de las ciudades costeras de nuestro país, en razón del trabajo de nuestro padre. Recuerdo cada vez que él llegaba a casa y nos anunciaba (más o menos cada dos años), el nuevo lugar en que viviríamos. Para nosotros era un carnaval, para Oscar Mena Díaz (nuestro padre) una posibilidad de obtener un poquito más de salario que nos permitiera asegurar nuestra manutención familiar. Mami atendía la retaguardia en casa con todos los quehaceres, además de lidiar con la inmensa tristeza de haber perdido a nuestro hermano mayor tempranamente.

La isla Juan Fernández (Archipiélago), sin dudas está lleno de anécdotas y "maldades" propias de niños, recuerdo a mi hermano siempre protegiéndome,

pero más que nada juntos en situaciones de riesgo, la mayoría creadas por mi imprudencia y la competitividad del grupo de amigos comunes. Ahí estuvo " el koca " ayudando y rescatándome cuando atamos un trapo a un toro cerril, en un corral, sacándome del mar al pretender yo capturar un gran pez tirándole un tremendo "huevillo" desbarrancando mientras buscábamos unos corderos extraviados, etc., Pero la mayor parte fue disfrutar de ese paraíso libre de la naturaleza, siento que fue un periodo muy especial para todos. (me parece sorprendente que no recuerde ninguna cagada de Jorge)

Quiero destacar un hecho que he pensado y definido desde hace mucho tiempo, trataré de explicarlo. Socialmente nosotros, por la profesión del papá, no éramos " clase trabajadora", supongo que una clase media baja, más bien pobre, por las condiciones salariales en ese tiempo en las Fuerzas Armadas de tropa; que ingresaban y se contrataban para asegurar un salario mínimo ante las condiciones laborales permanentes en el país de explotación, cesantía y por lo tanto "mano de obra barata", condición histórica que hasta hoy se intenta revertir. Además, don Oscar y doña Graciela no alcanzaron a superar su tercero de escuela básica, sin embargo, compraba libros a pagar mensualmente por descuento de su salario.

Nuestro viejo querido comprendió que el saber estaba también en la literatura, Jorge fue el primer interesado desde un comienzo y yo seguí sus lecturas agarrando sus novelas y libros cuando él estaba en otras cosas, por supuesto me puteaba cuando sin querer yo le sacaba su marca de lo leído. Recuerdo las Mil y una noches en la isla, obviamente no entendía la realidad de la obra, pero la intriga de saber hasta cuando duraría la doncella con vida me animaba a seguir con las aventuras que le contaba cada noche al macho amo y señor, lamentablemente ese libro no tenía el final y jamás logré saberlo, hasta ahora. Pero ya a la vuelta, al regresar a Valparaíso, " el puerto de los amores ", el papi comienza a comprar fiado literatura, especialmente escritores chilenos, Manuel Rojas, Francisco Coloane y otros clásicos de esa época.

Jorge Mena no paró de llevar libros, novelas a casa, prestados de bibliotecas del Liceo o públicas, yo seguí aprovechando sus siestas y momentos para también leerlos, muchos de ellos sin conocer su final. El terminaba antes la lectura, por

supuesto, y los devolvía, (bueno, con más edad, yo me integré al sistema de préstamos de libros).

Motivados por nuestro padre fuimos deportistas desde siempre, mi hermano se transformó en un tremendo arquero en fútbol. Recuerdo en Arica que mi viejo nos vió discutiendo en una pichanga (picadito de fútbol) frente a la casa y nos llamó para saber que pasaba, ambos queríamos jugar de "arquero", nos dijo, aquí UNO jugara al arco y el otro en otro puesto, ide lo contrario ...no hay más permiso !!!...santo remedio, Jorge arquero y yo en cualquier otro puesto, y se acabó el tema.

Dejamos atrás el Puerto de Valparaíso en un barco de la armada de Chile cargado del personal militar y sus familiares que iría desembarcando en los diferentes puertos del norte chileno, reemplazando a aquellos que retornaban al sur. Para el personal militar estos traslados eran significativos por el hecho de que tendrían un pequeño aumento de su salario, para nosotros una tremenda aventura infantil desde el momento de embarcarnos en el pequeño buque de la armada. Serían 6 o 7 días hasta arribar al puerto de la ciudad de Iquique. Despertar cada día tipo 6 de la mañana con un tremendo olor a pan horneado no se olvida nunca, más aunque con Jorge nos tocó dormir precisamente en la panadería de este barco en hamacas dispuestas cada noche y creo recordar que se les denomina "koy" o algo así, por alguna razón yo tenía incontinencia de orina, en otras palabras me orinaba estando dormido por las noches (familiarmente me llamaban "laucha meona") Me orine la primera noche, que vergüenza, creo que fue la última vez de tamaña desventura (10 años tendría). Con Jorge ocupamos el tiempo en recorrer el barquito, conversar con la gente y a veces ayudar a pelar papas para "el rancho" de todo el mundo a bordo (rancho es el almuerzo en jerga militar). Un día arribamos a la ciudad de Antofagasta y salimos en familia a dar una vuelta por el centro de la ciudad y recuerdo almorzamos en un restaurante, un pequeño y agradable lujo para todos nosotros.

Finalmente avistamos la ciudad de Iquique, glorioso puerto en donde se gestó una batalla naval entre barcos chilenos y peruanos en 1879 en un conflicto entre los intereses económicos de ingleses y el gobierno chileno. El objetivo era apoderarse del territorio que pertenecía a Bolivia (rico en sulfatos -salitre) muy necesarios en Europa. En ese combate marino muere el Capitán Arturo Prat, quien no solo por su valentía sino también con atributos de humanidad e inteligencia junto a su

esposa fueron adelantados para su época en la relación al desarrollo de lo que debía ser la sociedad chilena en su conjunto. Iquique para nuestros padres fue muy duro, para nosotros darnos cuenta que no todo era joda, el principal problema era qué echarle a la olla cada día para nosotros que éramos 4 bocas que alimentar.

Sueldos miserables para la tropa y sin derecho a exigir una mejor remuneración. Así que ahí entra Doña Graciela como siempre con su simple y efectivo ingenio para apoyar la retaguardia de sostén de la casa. Ciertamente es que un día correteando por el patio Jorge nos llama y con un tremendo asombro por nuestra parte vemos salir de pequeños hoyos en el suelo uno a uno conejitos de una pareja adulta que a mami le había regalado una amiga india coya que conocía de la feria popular de Iquique.

Debo destacar que mi hermanito desde siempre fue el Maestro en todo tipo de habilidades manuales de carpintería y creatividad, de hecho, él fue el encargado siempre de preparar los bártulos de traslado de nuestras pertenencias de un lugar a otro en nuestros traslados familiares (el papa "dirigía " la maniobra, yo ?.....por lo general hinchaba las pelotas) Jorge se las ingenió para construir jaulas para la crianza conejera ,estas fueron aumentando rápidamente, los alimentábamos con restos de verduras traídos cada día desde la feria. Por supuesto el conejo "reino" cada día como alimento, lo normal fue "conejo a la zanahoria". La noche del 31 de diciembre encuentro a mi hermano en la "esquina" con sus amigos, no se sentía bien, había tomado algo de licor y fumando casi un paquete de cigarrillos celebrando la llegada del nuevo año, ¿resultado? malestar, vómitos y a la cama, a dormir hasta el día siguiente. Jorge no volvió a fumar nunca más que yo sepa!!!".

Jorge Mena Puebla en su adolescencia

Fig. 4 Fotografía álbum familiar



Fig. 5 Fotografía álbum familiar



Fig. 6 Fuente Fotografía álbum familiar. Jorge el último a la derecha. Junto a su familia en la navidad de 1964 en Arica

“...Iquique es una mediana ciudad con mucha historia de grandes deportistas, y de gente muy diversa y cariñosa, migraciones de chinos empobrecidos, pueblo de Bolivia en busca de mejores horizontes inmigrantes europeos que por lo general se dedicaron al comercio, también oficinas administrativas de compañías inglesas que se llevaron el salitre chileno, etc.

El lugar donde solíamos ir cada día en busca de restos de verduras para alimentar a nuestros famosos conejos estaba ubicado en un gran edificio que abarcaba una cuadra por cada lado y dentro había un sinfín de puestos de venta de alimentos, frutas y verduras. Recuerdo a un señor de edad que una vez conversando nos mencionó que ese lugar tenía una historia muy triste, aquí murió mucha gente nos dijo, nosotros no le dimos mayor importancia.

Unos años más adelante comprendimos, se trataba de lo que fue La Escuela Santa María ese lugar. Allí pernoctaron miles de trabajadores mineros con sus mujeres e hijos, habían bajado al puerto desde la pampa chilena lugar de las minas de salitre para que las autoridades chilenas escucharan su pedido de mejores condiciones de salario, ellos eran explotados miserablemente por los dueños de las salitreras y los gobiernos corruptos avalando esta situación, sólo pedían ser escuchados no había violencia, y así estuvieron pasando hambre y necesidades muchos días sin respuesta. El gobierno ordenó reprimirlos y el ejército chileno ametralló a los mineros y sus familias, nunca pudo establecerse cuantos murieron, se calcula más de 2000 entre hombres, mujeres y niños. Los mineros y sus familias volvieron a sus lugares de trabajo masticando el dolor y la rabia, pero de cada tragedia de los trabajadores surge la organización sindical, pasarían muchos años antes que un Presidente del Pueblo fuera elegido y los representara dignamente”.

A partir del relato de su hermano Luis, podemos visualizar a Jorge Mena Puebla como un niño que se destacaba por su responsabilidad, el acompañamiento de las actividades del hogar, creativo para buscar soluciones en los continuos obstáculos de los traslados y de la vida cotidiana en los diferentes lugares de residencia. El contacto con diferentes personas de estratos sociales le permitió tomar conciencia de la defensa de los derechos de los trabajadores, que por mucho tiempo habían sido desconocidos por los gobiernos de turno.

Buscando un lugar en el mundo: su Juventud

En su juventud su espíritu indomable y su gran estado físico, amante de los deportes, lo llevó a desafiar sus limitaciones físicas (le faltaban cuatro dedos de la mano izquierda, fruto de una malformación en el vientre de su madre). Jorge Mena Puebla se transformó en un gran arquero que inclusive llegó a formar parte de la selección local (el crack de su barrio) ...



Fig. 7 Editorial. Martes 4 de noviembre 1969. El crack de su barrio. *Diario La Unión 2ª Sección.*



Fig. 8 Fuente Fotografía álbum familiar Jorge Mena Puebla, el de la segunda fila de pie, en el centro.

En su adolescencia transitó por varios colegios secundarios, llamados Liceo en Chile, demostrando tener mucha empatía con sus semejantes que inclusive lo llevaron en una oportunidad a arrojarse al mar para ayudar a una persona que se estaba ahogando. Como pasó mucho tiempo en lugares costeros y en especial en la Isla Juan Fernández, había aprendido a nadar con gran destreza y capacidad para resistir el embate del mar con sus olas.

Nuevamente su hermano Luis, con sus relatos, nos lleva a la adolescencia de Jorge Mena.

“...Regresamos luego de dos años desde Arica a nuestro puerto principal Valparaíso, Jorge Mena realizó sus últimos años de secundaria en el Liceo No.3, también llamado “Legión Extranjera” por muchos estudiantes y profesores, ¿la razón? Ahí llegaban un buen número estudiantes que ningún colegio quería recibir,

o habían sido obligados a trasladarse de su anterior colegio, esto incluye estudiantes de colegios privados de la zona. La verdad es que lo que las autoridades llamaban “mala conducta” de la mayoría, en definitiva, era el germen de rebeldía que se venía gestando en la juventud chilena más consciente, ante el sistema educacional caduco que nada ofrecía a los hijos de la clase trabajadora.

También este establecimiento educacional contaba entre su profesorado con un buen número de Maestras y Maestros con una posición clara de compromiso con la historia de la desigualdad en el país y en su gran mayoría pertenecían a Partidos políticos tradicionales de la Izquierda chilena.

De ahí comienza a gestarse la militancia política activa de Jorge, pienso que, entre otros compañeros de curso, un par de hermanos de apellido Yankilevich pasan a formar parte del FER (Frente de Estudiantes Revolucionarios) sección estudiantil del incipiente Partido MIR, Movimiento de Izquierda Revolucionario”.



Fig. 8 Luis Eduardo Mena Puebla

(Lucho) Fuente: Fotografía álbum familiar

“...Jorge finaliza sus estudios secundarios e ingresa a la Universidad Católica (Valparaíso) en Filosofía e Historia en donde continúa su militancia. Forman pareja con Doña Anita Muñoz y nace su primera hijita. Jorge Mena asume esta responsabilidad en pleno proceso de contingencia social en el país, y con gran espíritu de lucha y sacrificio por parte de ambos, consigue un trabajo diurno en una empresa de Litografía y continúa con sus estudios en forma vespertina. Este

cambio también significa formar parte de otro referente de su partido MIR, y pasa a integrar el FTR, Frente de Trabajadores Revolucionarios.

Un hecho significativo de la voluntad de Jorge es que aun así con su familia, trabajo y estudios, se da el tiempo para alternar con otro de sus amores de toda la vida, el deporte y sus amigos y compañeros. Fue un Portero tremendo como futbolista, participó siempre en las competencias del Club de barrio " Perdices" del cual nuestro padre fue fundador. Valparaíso está conformado con conjunto de cerros poblados que convergen hacia el mar, con un centro pequeño, entonces cada barrio lleva el nombre del cerro correspondiente.

Cerro Perdices es uno de ellos, lugar de la niñez y adolescencia de nuestro padre y que se hizo parte muy importante en nuestra historia, Anita y su familia es oriunda de este barrio, siendo pequeño en vecindad, los mayores acostumbraban motivar a jóvenes deportistas de otros lugares para competir en este Club que en realidad era lo más importante social y familiarmente para todos, algunos terminaron formando parejas con chicas del barrio e hicieron familia, quiero decir que lo recuerdo como algo más que un simple Club competitivo, hubieron Carnavales anuales y fiestas bailables en el periodo de nuestra niñez y posteriormente, con el objetivo de unir y lograr fondos para la implementación del Club y sus jugadores.

Todo esto se rompe y quiebra con la llegada casi inevitable del Golpe militar-cívico del 11 de septiembre de 1973, que significó prisión, muertes, torturas, desapariciones de niños, mujeres y hombres, y la dispersión y diáspora de nuestra población comprometidos con un cambio digno y en democracia de nuestro pueblo”.

Su hermana **Sally del Carmen Mena Puebla** recuerda a Jorge de la siguiente manera:

“...Hablar de mi hermano Jorge es cerrar los ojos, es imaginar un gigante, un coloso que pensamos sería indestructible. Tengo grabada tu voz, tú sonrisa, tú caminar cansado en el último tiempo, hasta tus gritos, tus levantadas de amanecida para estudiar o reparar algo. Existen muchos recuerdos de esa vivencia juntos lo que fue nuestra niñez, adolescencia y adultez lo que vivimos lo que

compartimos los logros obtenidos, las penas y las separaciones como familia después del golpe de estado del 73 en Chile.

Mi hermano Jorge, el protector, inteligente, ibromeaba y yo mucho al respecto y le decía !!tú te llevaste todas las neuronas y no dejaste nada para el resto!!! Él me miraba y decía imira! Hay un músico, una poeta y una artesana, ¿de qué te quejas?

Admiro muchos dones de mi hermano Jorge, la perseverancia, inteligencia, su honradez, empatía, pero lo más marcado en él fue su respeto, admiración y protección hacia nuestra madre, para mi mamá. Jorge fue su apoyo mi mamá contaba a sus amigas los logros de su hijo Jorge con orgullo, mijo decía y suspiraba con alegría.

Los recuerdos llegan y se atropellan. Las navidades en nuestra casa eran un festín en ornamentación del pesebre y árbol navideño, mi mama encarga esa misión a mi hermano Jorge quien con todo esmero comenzaba los preparativos los primeros días de diciembre el resultado era ¡fantástico!era la admiración de los vecinos. Mi primera película de los Beatles fue acompañada de mi hermano Jorge, yo era muy jovencita y no me dejaban asistir al cine sola, Jorge me acompañó y me permitió gritar toda la película, nunca olvide ese momento hermoso. Te recuerdo acompañándome a estrenar básquet, no podía ir sola, yo era feliz y tú eras protector. En una tarde de sol, en Perdices (estábamos de visita en casa de la abuela Tere) me llamaste y dijiste ella es Ana Luisa es mi polola y me pasaron un póster de el cordobés (un torero de moda). Anita se convirtió en tu esposa hasta tu muerte y mi gran amiga hermana. Fuiste mi protector, hermano mayor y alguna vez mi confidente”.

Su hermana menor **Angelina del Carmen Mena Puebla** lo recuerda con estos testimonios:

“... Jorge Mena Puebla, mi hermano 12 años mayor que yo. De él recibí mi primer juguete comprado con los ahorros que él conseguía tener en esos años, siempre protector y cariñoso. Recuerdo que mi madre nos contaba que cuando Jorge era pequeño le decía que cuando él fuera grande y trabajara le traería pasteles. El día de paga llegaba junto a Anita su esposa y sus dos niños a compartir una once con pasteles en casa de mis padres De pequeña fui muy cercana a él de seguro por ser la menor y por la diferencia de edad lo sentía como un papá. Recuerdo que siempre

me incluía en las actividades navideñas en su trabajo y así disfrutamos junto a mis dos sobrinos. Ya en los años 80 la circunstancia nos hizo alejarnos aún más, yo volaba a Suecia y él quedaba en Argentina. Aun así, mis hijos pudieron conocer a ese tío grande, cariñoso y consecuente del que siempre les hable en un caluroso verano Sanjuanino”.

Su pasión por el deporte y en especial por su club Perdices, lo llevó a encontrar su nuevo y definitivo amor, el de toda la vida, su mujer, compañera y consejera Ana Luisa Muñoz García su esposa. Al respecto Ana nos cuenta:

“... A Jorge lo conocí con 19 años, recuerdo ese día de paseo del Club Perdices donde yo acompañaba a mi hermana menor que a su vez iba a ver a su novio que jugaba. Yo no sabía que Jorge también era parte del equipo y si bien de niños habíamos sido vecinos, yo no lo recordaba. Su padre “el guatón Mena” sí era conocido de mi familia. Casi sin darme cuenta nació un amor que duraría muchas décadas. Él era estudiante del Liceo N°2 de Valparaíso. Nuestro noviazgo contaba con el apoyo de su familia y de la mía. A los dos años nos casamos (marzo 1970) y Jorge era estudiante de la Universidad Católica y empleado de la Litografía moderna (había ingresado en 1969). Era delegado del Sindicato de Trabajadores de la Litografía y ese año las gestiones gremiales permitieron comprar un terreno donde se les dió vivienda a las personas más antiguas y que no tenían casa propia. Me sentí muy orgullosa de mi esposo cuando años después lo felicitaron por su honestidad y apoyar al que más necesitaba.

El golpe de Estado terminó con todos los proyectos del sindicato. Es muy difícil recordar esos momentos terribles que pasamos. Sobre todo, mi esposo que fue sacado de su lugar de trabajo y llevado a la Academia de Guerra de Valparaíso, fue golpeado de la peor manera imaginable y terriblemente torturado. Estuvo durante un año, obligado por los militares, a firmar todos los domingos en la comisaría de Playa Ancha. Mi esposo Jorge Mena Puebla, estudiaba en la Universidad Católica de Valparaíso y lo expulsaron sin ningún miramiento. Ése año se recibía.

Cuando pudimos salir de Chile, enero de 1976, nuestro destino fue San Juan. Después de alcanzar cierta estabilidad laboral, y con cuatro hijos entre adolescentes y niños (Ingrid, Jorge, Karla y Marcelo) ingresa a estudiar el Profesorado de Filosofía y Pedagogía en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Allí su pasado político y

comprometido lo lleva a organizar el Centro de Estudiantes, donde se destacaba por su desinteresado trabajo por sus compañeros. Fue elegido como Consejero Directivo de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Arte. Recuerdo que también fue Consejero Superior. Las ocupaciones que demandaban el accionar político lo llevaron a dejar su carrera. Además, su trabajo como comerciante y la construcción de la casa demandaron su tiempo completo, quedando atrás toda su carrera en Filosofía.

Los años junto a Jorge me permitieron ver que seguía incompleto ese anhelo de recibirse y tener su título universitario. Por ese entonces se creaba la Carrera de Abogacía y dada su gran formación académica, era habitual que más de un cliente del negocio pidiera su asesoramiento en asuntos legales. Así inicia su tercera carrera, la de Abogacía. Fue difícil coordinar los tiempos de estudio y trabajo, aún y a pesar de los contratiempos, Jorge llevaba su carrera con un futuro promisorio.

La ansiedad por recibirse, creo, lo llevaron a descuidar su salud y no dar importancia a las señales del cuerpo. Le faltaban dos finales para alcanzar su preciado título cuando un infarto terminó con su vida abruptamente”.

En Chile para ingresar a la universidad se debe rendir la Prueba de Aptitud Académica y en función del puntaje alcanzado, el estado determina la carrera a seguir y él lo hizo para ingresar a la Universidad Católica de Valparaíso. Allí fue alumno de la carrera de Historia y Ciencias Sociales (años 1968 - 1969); y de Historia y Geografía (años 1971, 1972, 1973). Su carrera como futuro docente universitario era muy prometedor, sin embargo, el golpe de estado de 1973 dejará inconclusa ese objetivo de vida ya que la universidad cerró su matrícula al conocerse su actuación política y sindical.

Es incomprensible la arbitrariedad a la que deben someterse los sujetos sociales en gobiernos dictatoriales y autoritarios donde a partir de supuestos, cambian de un plumazo los destinos de miles de personas que deberán forzosamente cambiar de raíz el derrotero de su vida.

Figura 9 Certificado Analítico expedido por la Universidad Católica de Valparaíso. Diciembre 2003

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO
FUNDACIÓN ISABEL CACES DE BROWN
CHILE

Certificado No. 16782



CERTIFICADO

CERTIFICO QUE DON JORGE ORLANDO MENA PUEBLA
FUE ALUMNO REGULAR DE ESTA UNIVERSIDAD EN LOS AÑOS Y
SEMESTRES QUE A CONTINUACION SE INDICAN:

FACULTAD DE FILOSOFIA Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFIA
- AÑO ACADEMICO 1968.
- TEMPORADA ACADEMICA DE VERANO (AÑO 1969).

FACULTAD DE FILOSOFIA Y EDUCACIÓN
INSTITUTO DE HISTORIA
CARRERA HISTORIA Y GEOGRAFIA
- AÑO ACADEMICO 1971, PRIMER Y SEGUNDO SEMESTRE.
- AÑO ACADEMICO 1972, PRIMER Y SEGUNDO SEMESTRE.
- AÑO ACADEMICO 1973, PRIMER SEMESTRE.

SE EXTIENDE EL PRESENTE CERTIFICADO A PETICION
DEL INTERESADO, PARA LOS FINES QUE ESTIME CONVENIENTES.

DOCUMENTO SIN ENMIENDAS.


 VICTOR DÍAZ FLORES
 DIRECTOR
 DIRECCIÓN DE ADMISIÓN Y REGISTRO

VALPARAISO, DICIEMBRE 2, 2003

CIABA DE MONEDA DE CHILE

INSTITUTO NACIONAL DE
DERECHOS HUMANOS
COPIA FIEL DEL
ORIGINAL

Fuente: Archivo familiar

Comprometido con su tiempo histórico: Adulthood and exile

Jorge Mena Puebla ingresa como trabajador a la litografía “Moderna” situada en la calle Errázuriz 1178, en Valparaíso en 1969 y al año siguiente con 21 años estaba casado y con una familia a cargo.

En los primeros meses de labor será empleado en la sección de descargas de materia prima para el trabajo en las máquinas. En muy poco tiempo y gracias a su gran capacidad de observación, logra ascender en los puestos asignados hasta llegar a ser encargado del sector de mantenimiento de las máquinas impresoras como maestro estabilizador del papel.

Fig. 10 Litografía Moderna en Valparaíso 1973



Fuente: <https://es-la.facebook.com/valparaisodelrecuerdo/>

La historia de Chile nos recuerda que durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, en la primera quincena de agosto de 1965, se realizó el Congreso de Unidad Revolucionaria en Santiago. La Comisión Organizadora, encabezada por el dirigente sindical Clotario Blest Riffo, estaba compuesta por la Vanguardia Revolucionaria Marxista-Rebelde (VRM-R, jóvenes estudiantes de la Universidad de Concepción), el Partido Obrero Revolucionario (POR, fundamentalmente trotskista), un sector del Partido Socialista Revolucionario (PSR) y trabajadores sindicalistas clasistas del Movimiento de Fuerzas Revolucionarias (MFR). En la reunión participaron cerca de 90 delegados de diversos lugares del país, la gran mayoría procedía de Santiago y Concepción. El 15 de agosto de 1965 se fundó el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), y se eligió un Comité Central de 21 miembros, asignando como Secretario General al médico trotskista Enrique Sepúlveda.

En su Declaración de Principios, el MIR se definió como la "vanguardia marxista-leninista de la clase obrera y las capas oprimidas de Chile" (Naranjo et al.: 2004, p. 99) y manifestó su postura revolucionaria de acción política y social en oposición a la izquierda tradicional. Esta posición fue cobrando cada vez más fuerza en el grupo más radical al interior del MIR, el de los jóvenes encabezados por Miguel Enríquez, hasta que en la reunión de agosto de 1967 del Comité Central para organizar el III Congreso de la organización, dicho grupo tomó el liderazgo y Miguel Enríquez fue electo Secretario General.

Los trabajadores sindicalistas y los trotskistas fueron marginados y se puso fin a la heterogeneidad política que compuso al MIR desde sus inicios. Después de este episodio y en medio de la polarización política que se vivía a nivel nacional, en pocos años el MIR se convirtió en el referente de la izquierda radical, extraparlamentaria y revolucionaria chilena.

Durante el gobierno de la Unidad Popular, de Salvador Allende, el MIR no formó parte de la coalición gobernante, aunque sí la apoyó explícitamente haciendo una tregua en su táctica de acciones de propaganda armada.

Entre 1970 y 1973, la acción política del MIR se centró fundamentalmente en el espacio social con el objetivo de consolidar su política de Frentes de Masas y construcción del Poder Popular, así como consolidar la Junta Coordinadora Revolucionaria (JCR).

Durante el régimen militar (1973-1990) el MIR fue duramente perseguido y el partido llamó a sus militantes a no asilarse en las embajadas, sino que se preparen para luchar contra la dictadura desde el interior del país.

La clandestinidad obligó a extremar las medidas de seguridad (puntualidad para encuentros y reuniones, casas de seguridad, falsificación de documentación) y a trabajar en células pequeñas y compactas. Sin embargo, sus militantes fueron encarcelados, torturados, ejecutados, o exiliados, lo que terminaría por desarticular el movimiento, después de distintos acontecimientos que marcaron su historia.

Jorge Mena Puebla será parte del proceso histórico que comenzaba a gestarse y su espíritu justiciero y revolucionario lo llevó a afiliarse al Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y a ser delegado sindical en la misma litografía.

Se aproximaban tiempos de cambio con la candidatura de Salvador Allende, en 1970, con la ilusión de que este gobierno socialista traería la tan ansiada reivindicación de los derechos sociales de los trabajadores y que se venían reclamando desde hace tiempo sin ser escuchados.

Fig. 11 En la imagen podemos visualizar el año 1972 Jorge Mena Puebla (sentado a la izquierda) junto a sus compañeros de la Litografía Moderna. Al lado de él, en el centro de la foto, un compañero detenido y desaparecido, también del MIR, después del Golpe de estado de 1973



Fuente: Fotografía álbum familiar

Las demandas de los obreros se materializan en las reformas planteadas por el nuevo modelo de estado intervencionista de Salvador Allende, miles de obreros verán incrementados sus sueldos, su capacidad adquisitiva, su poder como clase trabajadora que ahora es reivindicada y tiene voz en el Estado y son escuchadas sus demandas.

Fig. 11 Encuentro y agasajo organizado por la Litografía Moderna. Jorge Mena junto a su esposa, madre, hermana e hijos (1974)



Fuente: Fotografía álbum familiar

La política Estatal Intervencionista tuvo su punto álgido al nacionalizar la mina de cobre (Chuquicamata), en manos de los capitales norteamericanos. Obviamente esta medida le permitirá al naciente gobierno contar con recursos económicos para implementar medidas en beneficio social para Chile y en especial para los trabajadores. Con los nuevos ingresos de los que dispone el Estado lo vuelca en gasto social. Los grandes capitales, dueños del poder económico, afectados por las medidas de Allende, alimentarán y apoyarán el golpe de Estado perpetrado por Augusto Pinochet con el beneplácito de los Estados Unidos.

Entre las tantas medidas que tomará el gobierno de facto será por un lado la persecución de los dirigentes políticos, sindicales, barriales o de comunas, sin olvidar los secuestros, torturas y muerte, sumado a las cesantías en el trabajo. Mi padre es informado por su jefe inmediato de

que en varias oportunidades lo habían venido a buscar las Fuerzas Armadas y que él lo había negado, pero le aconseja que lo mejor es irse tras renunciar “voluntariamente” al trabajo en la Litografía Moderna.

Fig. 12 Aviso de Cesación de Servicio.

CAJA DE PREVISION DE EMPLEADOS PATRIOTAS **Aviso de Cesación de Servicio**

NOMBRE EMPLEADOR: **LITOGRAFIA MODERNA S.A.** ROL UNICO TRIBUTARIO: **90.722.000-1** DOMICILIO: **Avda. FRANCIA Nº 6**
 CIUDAD: **VALPARAISO**

comunica(n) a Uds. que con fecha **31 de Diciembre** de **1975** ha(n) puesto término al Contrato de Trabajo celebrado con el Sr. **MENA FUEBLA JORGE ORLANDO**

APELLIDO PATERNO: **MENA** APELLIDO MATERNO: **FUEBLA** NOMBRES: **JORGE ORLANDO**

CARNET DE IDENTIDAD Nº: **556.522** GABINETE DE: **VALPARAISO** Rol Unico Tributario Nº: **5.834.034-0** quien le prestaba sus servicios desde el **1º de Septiembre de 1969** y que desempeñaba las funciones de **(*) Maestro Estabilizador de papel** en la localidad de **VALPARAISO** y sus imposiciones se depositaban en la Sucursal de **VALPARAISO** por una renta mensual de Eº (**): **\$ 718.41.-** La cesación de sus servicios se ha debido a: **Renuncia Voluntaria**

Indique la causa con toda claridad mencionando el precepto aplicado, de la Ley 16.455 consignada en el dorso.
VALPARAISO, 31 de Diciembre de 1975.

USO INTERNO
 Nº Indice
 Nº Rol

CHARLES DE LA FUENTE
 FIRMA AUTORIZADA
 Nº Carnet: **57684** de **San Felipe**

(*) Oficinista, Contador, Comisionista, Taxista, etc.
 (***) Si ganaba sueldo fijo, indique el último. Si la renta es variable, el promedio de los últimos 6 meses.

NOTA: ESTE CERTIFICADO DEBERA SER EXTENDIDO EN QUINTUPLICADO, A MAQUINA Y SIN ENMENDADURAS

El inciso final del Art. 1º del Código del Trabajo y el Art. 1º de la Ley Nº 6.418 imponen al empleador, la obligación de comunicar a la Caja la terminación de los servicios de sus empleados, proporcionándole los datos que en este formulario se consignan; y el Art. 8º de la Ley citada, sanciona con multa el incumplimiento de dicha obligación.

Fuente: Archivo familiar

Nuevamente Luis recuerda los momentos vividos tras el triunfo de Allende y posteriormente lo sucedido tras el Golpe de Estado de 1973

“... Al triunfo de la Unidad Popular, gobierno del pueblo trabajador chileno, más el campesinado, estudiantes, dueñas de casa, artistas de la cultura, intelectuales comprometidos y jóvenes postergados se inician los 3.000 días de una tremenda y fervorosa actividad en todo el país, nos creíamos dueños de cambiar las condiciones sociales económicas y de futuro para todos, corrían vientos de libertad y participación en cada uno de nosotros. Jorge Mena se casa con su compañera Anita y les nace su primera hija Ingrid. Jorge combina sus responsabilidades como operario en una imprenta y por las tardes siendo estudiante de Historia y Geografía en la Universidad Católica de Valparaíso,

además por supuesto el deporte, el fútbol que nunca abandonó. El Club Perdices, de uno de los "cerros" del puerto y casi originario de nuestro padre. En su trabajo es elegido dirigente del sindicato. Mientras tanto internamente continuaba su preparación ideológica y de preparación para lo que se consideraba inevitable, la derecha chilena política y económica, más los intereses de EEUU no permitirían que el Gobierno del Pueblo dirigido por Salvador Allende saliera adelante con su Proyecto Social y Económico en beneficio de la población trabajadora chilena, esto afectaría sus intereses de explotación y riquezas que siempre han obtenido amparándose en la fuerza y el poder de las fuerzas armadas chilenas. Jorge fue uno de los miles y miles de mujeres y hombres que estaban dispuestos a todo por defender el triunfo del pueblo en forma democrática. Su Partido no formaba parte del gobierno de Allende, pero estaban comprometidos a defenderlo, y por eso sus militantes mujeres y hombres se preparaban militarmente para cuando llegara ese día. Pero las fuerzas de la reacción chilena financiadas por el departamento de Estado de los EEUU ya habían planeado de hace años la caída de nuestro presidente y llegó el Golpe cívico-militar el 11 de septiembre de 1973 y con ello se destruyó una vez más la democracia en nuestro país, llenando de dolor a las familias chilenas. Jorge fue uno de los miles de detenidos en ese periodo, sin trabajo, expulsado de su casi terminada carrera universitaria debió decidir un exilio forzado en la hermana argentina que acogió a miles de exiliados chilenos y les dio una oportunidad que la asesina dictadura les negó.

Ahora será Jorge Mena Puebla, quien en primera persona nos relata lo vivido durante los primeros meses de la dictadura.

Fig. 13 Testimonio dado por Jorge Mena al Instituto Nacional de Derechos Humanos

Jorge Mena Puelka

- 2 detenciones.

1^a Plaza Echeverren. Toque de Ombra.
 Lo levantaron y salieron a comprar,
 150 con su hermano y otros amigos más.
 16. Lo detuvieron por su "fachá".
 de Sept Carabineros le pidieron documentos y lo
 (73) llevaron a la Estación Puerto.
 ↳ había vagones y
 infantes de marina. Asturo hasta las
 20⁰⁰ hrs.

* Testigo: Carlos Difonis Montoya
 Dnt 5646816 - 1
 F: 735300 Valparaíso.
 ↳ uno de los amigos que estaba
 con ellos ese día.

* Al 1973 era Militante del MIR
 y pertenecía al FTR Sindicato
 en Litografía Moderna.

2^a Det.
 Sacado de la Litografía y y compra
 nros:
 Rene Hormazabal (+)
 Enrique Romero (+)

**INSTITUTO NACIONAL DE
 DERECHOS HUMANOS
 COPIA FIEL DEL
 ORIGINAL**

Fig. 14



Fig. 15

Las imágenes (Fig. 14 y 15) siguientes son de la Academia de Guerra de la Marina de Chile (Valparaíso) Sitio de tortura y violación de los derechos Humanos. Disponible en:

WWW.CERRODELAMEMORIA.CL NAVEGAR POR LOS MARES DEL TERRORISMO DE ESTADO

Fig. 15 Testimonio dado por Jorge Mena al Instituto Nacional de Derechos Humanos

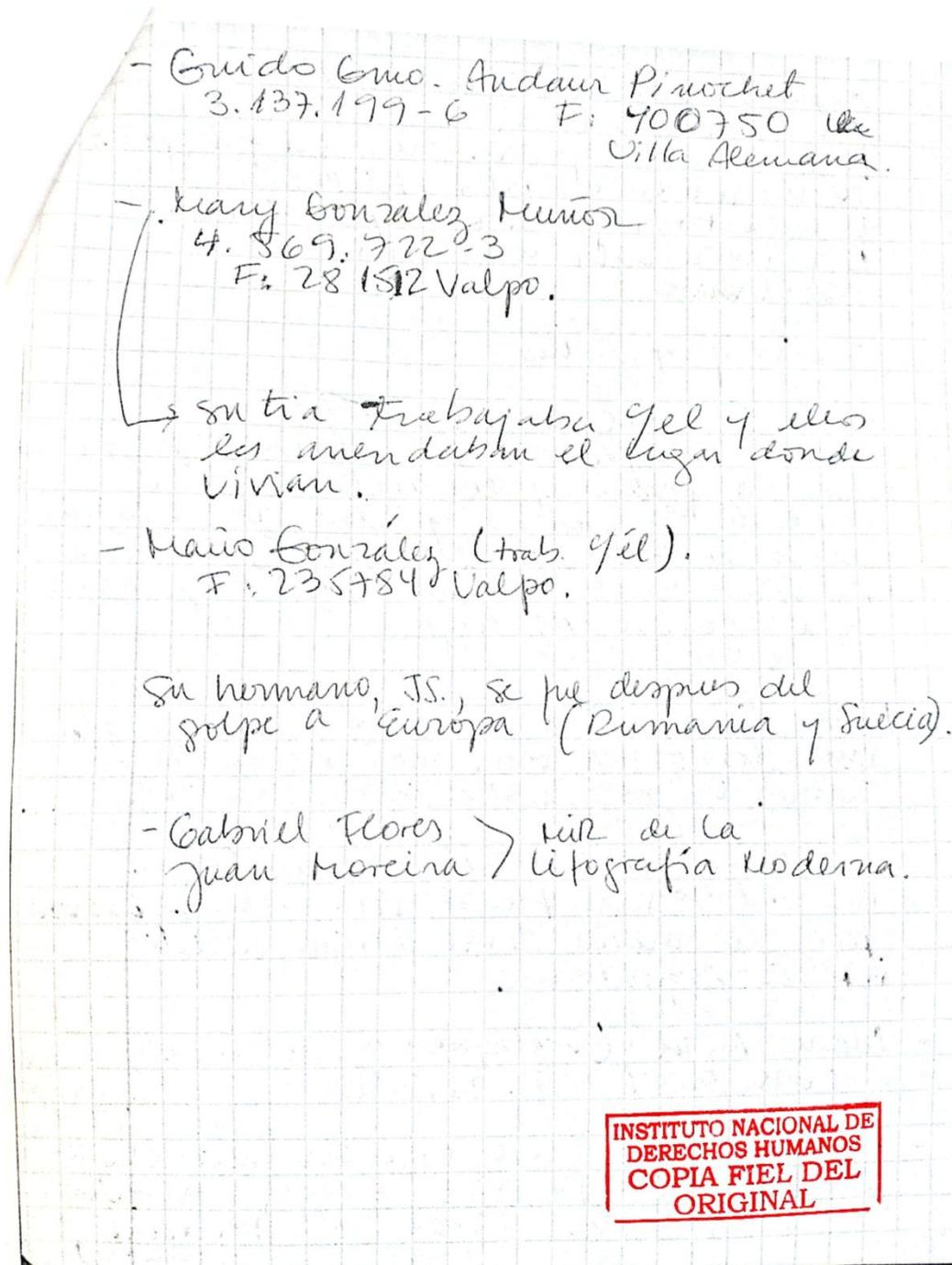


Fig. 16 Escrito presentado formalmente al Instituto nacional de Derechos Humanos con motivo de la reparación por ser ex preso político, torturado y exonerado.

COMISIÓN NACIONAL SOBRE PRISIÓN
POLÍTICA Y TORTURA
Srta. Daniela Núñez

14 ABR. 2005

S.....D

A continuación se detallan los nombres de las personas que estuvieron detenidas conmigo en la Academia de Guerra de Valparaíso entre octubre – noviembre de 1973. Todos ellos dirigentes de los trabajadores del Sindicato Gráfico de la Litografía Moderna de Valparaíso.

- Enrique Romero
- René Hormazabal } Fallecidos
- Jorge Mena Puebla (el que suscribe)
- Víctor Orihuela Espinoza Carnet 4.140.939-8 Teléfono 495161
- Humberto López Teléfono 493526

Quienes pueden dar fe y testimonio de mis detenciones y de mi actuación como dirigente sindical, por lo cual me vi forzado a abandonar el país.

- Mario Meza Carnet 1.675.700-4 Teléfono 286256
- Jorge Osorio Teléfono casa de Valparaíso 443723
Teléfono casa de Santiago 7771023
Teléfono Litografía Marinetti en Santiago 3648872
- Mary González Muñoz Carnet 4.569.722-3 Teléfono 281512
- Guillermo Andaur Pinochet Carnet 3.137.199-6
Teléfono 400750 Villa Alemana
- Mario González Teléfono 235784

Persona que puede testificar mi primera detención en la Plaza Echauren a mediodía de septiembre de 1973 (aproximadamente la tercera semana) y me tuvieron todo el día en la Estación Puerto.

- Carlos Difonis Montoya RUT 5.646.816-1 Teléfono 735300

**INSTITUTO NACIONAL DE
DERECHOS HUMANOS
COPIA FIEL DEL
ORIGINAL**

Esta documentación fue presentada en el Instituto Nacional de Derechos Humanos en Chile una vez terminada la dictadura (y a insistencia de mi mamá, ya que él no quería que lo vieran como que pedía limosna) con el objeto de solicitar un reconocimiento por lo padecido durante la dictadura y de esa forma acceder a una pensión de torturados y exonerados políticos. Toda la documentación presentada es fidedigna y veraz, por eso aparece su nombre y documento de identidad en la Lista de Reconsideración Valech.

Fig. 17 Jorge Orlando Mena Puebla RUN 5.834.034-0 aparece en el lugar 621 de la lista.

<u>NÓMINA DE PERSONAS RECONOCIDAS COMO VÍCTIMAS EN ETAPA DE RECONSIDERACIÓN POR LA COMISIÓN VALECH</u>	
606.	Martinovic Paris, Dinko Miro RUN: 6.473.049-5
607.	Mascayano Marambio, Mario Williams RUN: 3.598.849-1
608.	Maturana Ramírez, Leonelo Artemio RUN: 4.359.629-2
609.	Maurelia Ortega, Luis Osvaldo RUN: 5.426.688-k
610.	Mazuelos Gonzalez, Yankele Ariel RUN: 6.326.157-2
611.	Medina Candins, Juan Carlos C.I Uruguaya 1156138-0
612.	Medina Opazo, Adelino Alfonso RUN: 6.424.960-6
613.	Medina Rivera, Luis Guillermo RUN: 5.440.469-7
614.	Medina Soto, Gladys RUN: 4.129.325-k
615.	Melgarejo Leiva, Roberto Arnorio RUN: 5.236.248-2
616.	Meli LLanquileo, Manuel Antonio RUN: 3.795.838-7
617.	Mellado Donoso, Olga Inés RUN: 5.869.718-4
618.	Melo Cid, Juan Manuel RUN: 7.034.457-2
619.	Mena Aguilera, Isaías Segundo RUN: 7.880.681-8
620.	Mena Mena, José del Carmen RUN: 4.048.078-1
621.	Mena Puebla, Jorge Orlando RUN: 5.834.034-0
622.	Méndez Navarro, Norberto Justo RUN: 8.326.813-1
623.	Mendoza Berríos, Nicolás Alberto RUN: 902.083-7
624.	Mendoza Riquelme, Juan de la Cruz RUN: 4.826.696-7
625.	Mendoza San Martín, Miguel RUN: 5.292.701-3
626.	Meneses Meneses, Eduardo Fernando RUN: 1.872.853-2
627.	Merino Medina, Raul del Carmen RUN: 1.187.510-6
628.	Mesías Chamorro, Carlos Enrique RUN: 4.859.833-1
629.	Mesías Gormaz, Julio Enrique RUN: 5.244.253-2
630.	Meza Fuentealba, Segundo Nibaldo RUN: 7.378.652-5
631.	Meza Sepúlveda, Juan Manuel RUN: 3.689.911-5

Fuente: Informe Valech II Reconsideración. Disponible en:

<https://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/455>

Las figuras 18 y 19 son testimonio de su partida hacia el exilio, tenemos una libreta donde Jorge Mena dejará plasmado sus sentimientos al salir de Chile a finales de 1975.

Fig.18

Quito, quisiera nunca leer esto porque
 es una especie de diario de vida intimista
 pero hoy es 2º de Dic y ya lo decido,
 voy a Chile, tengo un poco de plata,
 es ir que luego estare contigo, aunque
 ya te quiero mucho verdad, me
 apenas van 11 dias de que nos sepa
 nos y parece que fuera siempre
 unido el camino que te tengo
 nunca lo creeria, pero no hoy me
 me solo segundos de que no sepa
 una que yo pienso en ti, me
 la, la foto la puse y la recuerdo
 viene que todos me llaman,
 tiene una cosa tan triste.
 En los 6º en Guayaquil est
 acordado en un hotelucho, pues
 de los 3 de la manera que voy
 a la familia (después te cuento)
 hoy es Domingo y son como
 los 8 de la mañana, estoy
 tranquilo, pues ya se que en mi

de una semana voy a
 a color contigo, bendito abrazo
 te, solo, hoy me acuerdo contigo por
 que la otra vez que te llame por
 teléfono no se me acordó donde
 pero estaba tan apurada que me
 dio una rabia, así se me que
 to en pro la pena, pero te quiero
 igual, de mañana, pues vamos
 al cuidado del tan y vamos
 una para poder en el país, el
 mundo, vamos a primera hora
 son tanto, con ellos que tengo
 que me faltaba tiempo para
 contarte aquí, te he sido usada
 en familia, lo importante es
 ya tenemos trabajo en el país
 con la 1º y ahora en un porque
 me almorzamos por ser día domingo
 de la mañana, una foto porque del
 foto que es hijo de Chile, y no
 bidio, quería, como estabamos con
 cuando con un jubelo de cuatro
 años y no dice que ag
 cuando trabajo sobre todo de al
 cuando o sea construcción, pero
 yo quisiera volver a verte, estar contigo
 y luego salir se puede.
 En los 3 de estar en el hotelucho
 y he vuelto a mirar la foto por un
 because of 7 ya todos no está
 todo, pues que ya quisiera volver
 me vida cuando se está lejos se
 se cuenta uno lo que se quiere, se
 se espera, no se le te lo he dicho
 antes, pero yo no esperaba estar
 de ti me acuerdo, nunca me
 vida te voy a pasar bien o sea
 en un año tan grande el que
 nunca que no puedo contarte
 suficiente que te he dicho de
 que, me quieras, tu caso ya lo
 lo, tal vez, siento, falta de
 de mis hijos, me falta me
 mis hermanos, me falta
 lo realmente me faltaba

Fig. 19

Fuente: Archivo Familiar

“Anita, quizás nunca leas esto porque es una especie de diario de vida íntimo pero hoy es 27 de diciembre(1975) y ya lo decidí, no voy a Chile, tengo un poco de plata así es que luego estaré contigo, es que yo te quiero mucho negrita, no sé...apenas van 11 días de que nos separamos y parece que fuera siempre, demasiado el cariño que te tengo, tu nunca lo creerías, pero no hay un solo segundo des que nos separamos, que no pienso en tí, mi negrita, la foto la miro y la remiro y parece que kokito(apodo de Jorge yenko, su hijo) me llamara, tiene una cara tan triste. Son las 6:20 hs en Guayaquil, estoy acostado en un hotelucho, pues son las 3:00 de la mañana que vengo de la frontera (después te cuento). Hoy es domingo y son como las 8 de la mañana, estoy más tranquilo, pues ya sé que en menos de una semana voy a estar contigo...el lunes vamos al Consulado del Perú y sacamos visa para pasar por ese país...son la 13:30 y estamos en un parque, hoy almorzamos por ser día domingo...son las 3: 00 y estoy de vuelta en el hotelucho y vuelvo a mirar la foto...mi vida cuando se está lejos se da cuenta de lo que se quiere a la esposa.... es tan grande el amor que siento que no puedo contenerlo y escribirlo es el único desahogo, siento la falta de tí, de mis hijos, mi padre y madre, mis hermanos...esto es realmente una tortura”

Los escritos de su diario revelan el padecimiento personal al alejarse de su familia de una forma arbitraria. En momentos dolorosos de las personas, el escribir en un diario representa una tabla de salvación a la que se aferran para no ahogarse en la depresión y sufrimiento. Con el correr del tiempo, fueron muchas las veces que viajó a Chile y durante el gobierno de Michelle Bachelet, logró el reconocimiento de su situación como ex detenido torturado y exonerado político. No sin antes de padecer un interminable derrotero de oficina en oficina para lograr, primero la credibilidad de los que se expone y luego el reconocimiento por esa situación arbitraria sufrida que cambia para siempre la vida de estos sujetos sociales y de su familia.

PATRIARCADO INISCUTIBLE

Lo que yo viví siendo la hija mayor.

El Golpe de Estado de 1973 en Chile fue el inicio de la desintegración de nuestra familia. Mi padre siendo muy joven era militante del MIR y pertenecía al FTR Sindicato de la Litografía Moderna. Él nos contaba con tristeza que ese día del golpe se demoró como tres horas para poder llegar a su casa a vernos ya que tuvo que evadir a las patrullas de los carabineros y al ejército, el mismo 11 de septiembre. Al mes siguiente fue detenido 15 de octubre del año 1973 padeciendo por 5 días y 4 noches la tortura sin piedad ni escrúpulos a pesar de su juventud y esta situación rompió las esperanzas y los anhelos de toda una familia que recién comenzaba a dar sus primeros pasos. Mis padres se habían casado en marzo de 1970 y para la fecha citada ya nuestra familia estaba conformada por mí que había nacido en mayo de 1970 y mi hermano nacido en mayo de 1971.



Fig. 20 Junto a mis padres en septiembre de 1970 Fuente: Fotografía del álbum familiar

Tengo grabado en mis recuerdos algo muy doloroso que me costó mucho entender, el hecho fue que en tiempos de” toque de queda” en el Cerro Perdices, Playa Ancha, donde vivíamos para septiembre de 1973 y en circunstancias de cruzar la calle para buscar a una amiguita para jugar, un carabinero me apunta con su arma e increpa a mi madre acerca del porqué de mi presencia en la vereda. ¿Qué puede saber un niño del “toque de queda”? ¿Cuál fue mi error? ¡Querer salir a jugar! Cómo se le explica a una niña inocente que no puede salir a jugar a la vereda por cuestiones de Estado.



Fig. 21 Cerro Perdices, lugar de residencia en Valparaíso Fuente: Fotografía álbum familiar

Tales momentos vividos dejaron una huella imborrable ya que por muchos años mostré mucho miedo y paralizar al ver a los uniformados sumando noches de eternas pesadillas que me impedían dormir hasta ya bien entrada la adolescencia.

Mi padre fue detenido, junto con otros compañeros, en octubre de 1973 y llevado esposado desde la Litografía Moderna donde era su lugar de trabajo. Esposado y encapuchado sufrió 5 días y 4 noches de interminables torturas en todo su cuerpo sumado a los golpes continuos y al

uso de la picana eléctrica. En ese momento mi papá no sabía dónde lo habían llevado, pero después pudo saber que fue a la Academia de Guerra de Playa Ancha, Valparaíso.

Solía contarnos acerca de todo lo vivido, y nunca pudo olvidar a un hombre mayor al que interrogaban con golpes de puño sin parar y también relataba que había una embarazada. Sus relatos estaban llenos de dolor e impotencia de no saber qué habría sucedido con esa gente. Su liberación fue casi un milagro ya que en esos interminables interrogatorios alguien que pasaba escuchó su nombre y le preguntó sus datos filiatorios.

Por ese entonces mi abuelo, Oscar Raúl Mena Díaz N° de serie A 3764, era Sargento Primero de la Infantería de Marina de Valparaíso. Evidentemente alguien de los estaba allí conocía a mi abuelo y por ese dato lo liberan, no sin antes decirle que a él nadie le hizo nada y que nada había pasado. Lo liberan al quinto día en la Plaza Echaurren (muy cerca del Puerto) a primera hora de la mañana. La condición de su liberación era ir todos los domingos a firmar a la Comisaría Primera Sur de Playa Ancha dando fe de su residencia y así lo hizo durante un año.

Según él recuerda y mi madre da testimonio de que así fue, al regresar a casa luego de su inexplicable y absurda detención, su cuerpo y sobre todo su cintura estaba llena de moretones y hematomas fruto de las torturas, golpes y picana eléctrica; sus muñecas marcadas y entumecidas puesto que lo habían hecho dormir boca abajo y con las manos esposadas. Él nos contaba que una vez esposados y con las manos en la espalda boca abajo, les caminaban sobre sus espaldas.

Seguramente la juventud de mi padre jugó a su favor para poder soportar físicamente tanto apremio ilegal. Sin embargo, dejó secuelas en su inconsciente y en su ser, ya que con el tiempo desarrolló una serie de enfermedades que tal vez fueron consecuencia de todo lo que aguantó.

Al retornar a su trabajo en la Litografía Moderna, todo aparentaba estar en calma y tranquilidad, sin embargo, esto acabaría pronto.

La estabilidad laboral que había alcanzado durante el gobierno de Salvador Allende tenía sus días contados, ya que a finales del año 1975 su jefe le informó que varias veces lo habían venido a buscar y que él lo había negado. Ante tales hechos y temiendo por su vida, le aconseja dejar el país lo más pronto posible y así lo hizo.

A finales de 1975 viajó a Ecuador, pero las cosas no se dieron y así llegó a San Juan, Argentina en enero de 1976. Su viaje respondía sola y exclusivamente a la búsqueda del bienestar y tranquilidad para su familia y esto en Chile no era posible. Su partida fue desgarradora para nosotros. ¿Cómo puede entender un niño el alejamiento de su padre por motivos políticos? Después de los avatares y vicisitudes de su partida, llegó el tiempo de irnos con él. Nuestra ausencia era terrible para él y nos mandó a buscar.

El viaje a la Argentina en febrero fue todo un éxodo y a pesar de todas las cosas en común que tenemos, para nosotros fue un largo proceso de adaptación.

El ingreso escolar fue difícil en los primeros días de marzo de 1976. Y eso era una mochila muy grande para nosotros siendo niños y con una vida más que austera. Además, estábamos solos sin familiares ni parientes que pudieran hacer menos dolorosa la vida cotidiana. En ese entonces debíamos crecer sin abuelos, tíos, primos, sin vínculos familiares más allá de nuestros padres. En lo personal, he de confesar que el desarraigo caló muy profundo en mi ser ya que con tan solo 6 años no soporte vivir en un país extraño a mi identidad personal y lejos de mis abuelos y tíos.

Prontamente mi cuerpo somatiza la difícil situación, todas las tardes me subía una fiebre incontrolable y a pesar de que mi mamá me llevó al médico no encontraban la respuesta. La fiebre duró semanas sin motivos o causas. Al saber de mi padecimiento, mis abuelos paternos viajaron a San Juan a buscarme. Me fui con ellos y a fines de marzo ya estaba nuevamente en la escuela primaria allí, en Valparaíso, en el 1° Sector de Playa Ancha.

Lógicamente estando allí todo iba muy bien en los primeros días, pero después comencé a entristecerme porque extrañaba a mis padres. Toda una familia disgregada por motivos que, a entender de un niño, no tiene lógica. La dictadura militar nos despojó de los afectos más genuinos que son el amor fraterno de abuelos, tíos y primos; y nos obligó a crecer solos, alejados de ello. Yo en Argentina extrañaba a mis familiares y en Chile con mis abuelos, no tenía a mis padres.

He de recordar que mi papá llegó a San Juan a mediados enero en el año 1976, con un grupo de amigos chilenos que habían venido a trabajar en lo que fuera. Su primera residencia fue en el Club del Bono, en la Esquina Colorada, Rivadavia. Allí trabajó de mozo, también lo hizo en la feria municipal descargando mercadería, en el secadero de pasas en la Bebida, en la cosecha de uvas (gameleando). En una oportunidad nos contó que los chicos chilenos que habían llegado con él, poco sabían de lo que era trabajar en la uva, y que los capataces les habían sugerido que dado el calor tomaran agua de la acequia. Se sorprendieron mucho primero porque en Valparaíso, Chile, no hay acequias y luego por la locura de ese hombre al sugerir algo tan desagradable. Ellos tenían agua potable en el camión, en un tanque debajo de la carrocería. Lo que éstos chicos no sabían era que el calor sanjuanino haría al mediodía intomable el agua, que, a pesar de ser potable, estaba muy caliente y que la mejor opción era tomar el agua fresca de la

acequia. Dicho y hecho, así fue... estos novatos trabajadores de la gamela al terminar la jornada del mediodía, pudieron calmar su sed tomando agua fresca de la acequia en Albardón.

Nuestra patria chica fue desde el inicio la esquina Colorada, ya que, desde el ingreso a San Juan, alquilamos cerca del club Juan. B Del Bono, hasta comprar nuestra propia casa, al frente del mismo. Era hincha fanático del “Bodeguero”. Una de sus pasiones era ir a ver los partidos de fútbol cada vez que las circunstancias lo permitían y en varias oportunidades se lo vió intentando separar a los fanáticos en alguna gresca ocasional, casi propia del folklore de este deporte en particular, donde tanto locales como visitantes se dejan llevar por las pasiones que genera el partido.

En casa cada 11 de septiembre se vivía con una tensa vigilia y con mucha tristeza y desazón, ya que mi padre recordaba lo sucedido y nosotros con el alma apretada de dolor escuchábamos atentamente todo su relato. No faltaba la música del tocadiscos que hacía sonar los acordes de grupos chilenos comprometidos con la cruda realidad social de ese tiempo histórico como Quilapayún, Inti Illimani, Violeta Parra, La Nueva Canción Chilena y el infaltable Víctor Jara. Sentía mucha impotencia el estar lejos de su amada familia, pero sabía que no podíamos regresar a Chile hasta que la Dictadura pinochetista se terminara.

Hubo un hecho que nos sorprendió y asustó en su momento y nos hizo pensar que tal vez en ningún lugar se estaría seguro. Debe haber sido sobre el año 1984 cuando un hombre, vestido de civil, pero con un atuendo muy parecido a un militar, llegó a nuestra casa y decía venir de parte de Migraciones. En ese momento estamos sólo mi mamá y yo en casa. Mi papá trabajando en el reparto (su recorrido habitual para la venta de achuras). El hombre nos preguntó datos de filiación e hizo hincapié varias veces en que si recibíamos visitas del extranjero. Nosotras muy inocentes lo hicimos entrar a casa y le respondimos todo lo que preguntaba. Obviamente nada

ocultamos y dimos los datos que requirió. Después con el tiempo nos dimos cuenta de qué nos estaban vigilando. Ya que pudimos contactar al encargado de Migraciones en San Juan por aquel entonces (Cayetano Silva) y le dijo a mi mamá que él no había mandado a nadie a mi casa. Que ese no era el trabajo del departamento de Migraciones.

Sin embargo, no todo fue negativo ya que las visitas de nuestros abuelos y tías nos alegraban enormemente y nos hacían sentir muy felices. Sobre todo, porque en aquella época mi abuela viajaba a Iquique (zona franca en el norte de Chile) y nos traía ropa y juguetes importados y muy novedosos para lo que se usaba en San Juan de los años 80.

A propósito de esos años y de lo mucho que mi papá extrañaba a su familia, recuerdo que la única manera de poder comunicarnos con mis abuelos, para fin de año era a través del llamado de discado directo internacional (DDI). El solo anuncio por parte de mi viejo de que íbamos al centro generaba mucha emoción y entusiasmo, porque eran pocas las salidas, sin embargo, la operadora arrasaba con toda nuestra ilusión ya que debíamos esperar horas para poder hablar con ellos en Chile. Obviamente cuando la comunicación se establecía, nosotros estábamos dormidos sobre las banquetas de la Compañía Argentina de Teléfono a la madrugada de la Noche Buena o Año Nuevo.

Nuestra niñez y adolescencia estuvo marcada por largas horas jugando en casa y mirando una serie de libros que mi padre compraba para fortalecer nuestra educación y entretenimiento. Sus órdenes eran incuestionables, su patriarcado era indiscutible. Muchas veces nos quedamos con las caras largas o llorando por la negativa de sus permisos.

Sin embargo, el deporte era nuestro placer, él siempre lo fomentó y acompañó. Teníamos al frente al Club Juan B. Del Bono así que era la ocasión perfecta para cruzarnos y jugar al básquet,

por lo menos en mi caso. También lo hacían mis hermanos, pero en el fútbol, ya sea en el club o en otro lado.

Fig. 22 Disfrutando del deporte con amigos



Fuente: Fotografía álbum familiar

Como hija mayor era muy compañera de él y era partícipe de muchas de sus actividades y de sus gustos. Disfrutaba de las largas charlas con sus amigos, ex compañeros, vecinos, militantes y cualquiera que quisiera debatir con él. Amaba hablar de política y era un gran defensor del modelo kirchnerista y no dudaba en gritarlo a los cuatro vientos. Porque él entendía que esta nueva visión política era inclusiva y eso lo hacía sentir muy conforme con todas las banderas que levantó a lo largo de su vida. Él se reía mucho de la actitud de la gente al verlo vestido de blanco con ropa de achurero y ver sobre la mesa de trabajo en el negocio,

sus libros de Derecho. La gente no entendía como un achurero podía ser un alumno avanzado en la carrera de abogacía.

Fig. 23 Siempre futbolero y activo representante del “Bodeguero



Fig. 22 y 23 Fuente Fotografías del álbum familiar

Para el 2017 Jorge Mena Puebla era un alumno avanzado de la carrera de Abogacía de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNSJ, ya había realizado y aprobado las prácticas obligatorias en el Juzgado de Familia.

ESTUDIANTE INCANSABLE

Toda su carrera la hizo al lado de su compañera de estudios y amiga: **Cristina Verónica**

Otiñano. Sus palabras se materializan y cobran vida en el siguiente relato:

Litografía "Moderna". Ahí trabajaba. A veces me lo imaginaba, entre grandes máquinas oscuras, y entre tintas y letras de hierro fundido. me contó que en ese mismísimo lugar lo detuvieron. Lo llevaban como oveja al trasquilado. Pero él sabía. Sabía por qué lo buscaban. El MIR era una organización para militar, con ideales socialistas. Luchaban por la libertad del pueblo chileno, que vivía bajo los abusos de la tiranía de Pinochet. Éste " movimiento de izquierda revolucionario" representaba la realización del ideario de la " lucha de clases", mentes jóvenes e idealistas soñaban por aquellos años, en recrear al "Che" de Cuba. Simbolizaba todo aquello en lo que creía, y él no era el único creyente. Estuvo detenido varias veces, pero hubo una en particular... Una que, al decir de él, casi lo quiebra... Picanas en todas partes, hasta en sus partes íntimas. Nunca lo dijo expresamente. Porque había cosas entre nosotros que no se hablaban con palabras. Se daban a entender. Se intuían. Podría contar miles de historias, nunca relatadas en palabras.

Su compromiso era como él: fuerte, leal y genuino. Y creo que no fue estafado en su creencia. Creo que hizo exactamente lo que pensaba. El contribuía a una causa. Tan comprometido y tan radical, tremendamente radical. Y me río, y me sonrió... Nunca me hubiera dejado usar esa palabra para definirlo, jajaja. Después de tantos años, me doy cuenta de que " compañero" era una palabra que lo representaba en todo. Mi compañero... Tanto te extraño.

Cuando estalló todo, huyó. No por falta de coraje, no por cobardía. Él no era de esos... Pero ningún sonso quiere perder la vida, por más sonso que sea. Fue al norte, pasó por Bolivia, pero no recuerdo bien por qué. Porque

no creo que ese fuera un destino elegido conscientemente. Y tampoco recuerdo cómo.

Pero llegó acá. A San Juan. Al club Del Bono. A dormir en el suelo y a trabajar de lo que fuera. ¡Por eso no había problema! Era fuerte y no tenía ningún problema en sus manos que le impidiera trabajar tanto como cualquier otra persona. Aunque, acá entre nosotros, les cuento que sí tenía un defecto. Le faltaban falanges. Casi todas las de la mano izquierda. Él no lo escondía, así que realmente nunca se notaban. Era una destreza heredada de su padre. Y digo "heredada", porque la enseñanza no sólo se transmite, además se hereda. Así fue que una vez o varias, le dijo que él podía. Aparecen vagos, cómo entre nubes los recuerdos, pero fue lavando los platos. Imaginen. ¡Un niño, varón, sin los dedos de una mano, mandado a hacer esa tarea!

Él dijo: "papá, vos sabés que yo no puedo", y su padre le contestó que sí podía. Que él podía hacer todo. Siempre me decía:" quizás por eso llegué a ser arquero de fútbol", y cuando me lo decía se reía... Era agrandado... Pero tenía esa soberbia ligera, livianita... (Risas). Como la que esgrime el chico feo, que logra sacar a bailar a la chica más linda de la fiesta. ¡Ah!!! te recuerdo tanto, tanto. En cada relato que hago. Si cuento que se te achinan los ojos en las picardías, ¡cuánto me río! Si digo que esto o aquello que tengo en mi casa, me lo dejaste vos, o que vos lo compraste, a mí se me llenan los ojos de brillo... Pero ya no es de tristeza, aunque a veces sí. Ahora es de alegría inmensa haberte conocido. De que hayas sido tan importante en mi vida. De haberme confiado secretos que seguramente me llevaré a la tumba... En tu país natal, Chile, vos estudiabas. Profesorado de Historia, creo. O algo así. Cuando llegaste acá, estuviste ahí, en el año en que salió la ley de universidad pública y gratuita. Ahí estabas, metido, como dedo en la nariz. Te imagino: tan de afuera, y actuando como de adentro. Es ese impetuoso deseo de luchar. Para mí, que como se había frustrado allá, lo hacías realidad acá. Y no contento con eso, te metiste en el centro de

estudiantes de la F.F.H y A. Porque no sabías hacer las cosas a medias. Era todo o nada. Blanco o negro. Nada de grises. Nada.

¡Morí de risa cuando te vi en esa vieja foto, de bandolera al costado, y rulos al viento... Jajaja! Eras vos. Tal cual. Podría decirte que me acuerdo de tus compañeras, que te querían tanto, y nunca olvido la que tenía una hija que no te quería, porque con la excusa del estudio, le robabas a su madre... ¡Ay compañero! ¡Faltarían hojas y horas para el relato! Yo sólo sé que te extraño mucho. Que desde que te me fuiste, nada es igual. Todo va patas para arriba, y algunas cosas, patas para abajo. Parece mentira, pero todo lo que tengo grabado a fuego son cuentos de otro tiempo. De alguien que no soy yo. De una vida que no era la mía, pero que hoy no es de nadie más.

Fig. 24 Foto de su libreta universitaria con su condición de estudiante de la carrera de Abogacía en la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO)

Folio Nº	Folio Nº
Reg. de Alumno: 00912	El Decano de la Facultad de Ciencias Sociales
	Certifica que a Mena Puebla, Jorge Orlando
Firma del Alumno	la ha sido aceptado su ingreso en la Facultad.
	San Juan, 01 de Abril de 2000
APELLIDOS: Mena Puebla	Lic. RICARDO JUAN PINTOS
NOMBRES: Jorge Orlando	DECANO
Nacionalidad: Chileno	FACULTAD DE CIENCIAS, SOCIALES
Fecha de Nacimiento: 06-11-1948	U.N.S.J.
D.N.I.É: 7792343283	Inscripto en el Ciclo Lectivo de
L.E.: _____	2000
L.C.: _____	Inscripto en el Ciclo Lectivo de
Pasaporte: _____	2001
Grupo sanguíneo: _____	Fecha: 01/04/00
	Fecha: 01/04/01
	Valido hasta
	31/03/01
	Valido hasta
	31/03/02
	Jefe Dpto. Alumnos
	Jefe Dpto. Alumnos

Fuente. Archivo familiar

Fig. 25 Certificado Analítico expedido por la Facultad de Ciencias Sociales 23/03/2001

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN
 INFORME DE BOLETAS Y/O EXAMENES DE UN ALUMNO
 (En todos los Planes y con Boletas Vencidas)

FECHA DE EMISION: 23/03/2001

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Registro Nro: 00912 D.N.I.: 7792343283
 Apellido y Nombre: MENA PUEBLA, JORGE ORLANDO

Carrera: ABOGACIA

Plan y Versión Actual: 2000.0
 Año de Ingreso: 2000
 Año de la Última Reinscripción: 2000

Nacionalidad: EXTRANJERO Nro 01025 Piso: 000 Departamento: Localidad: RIVADAVIA
 Estado Civil: CASADO Servicio Militar: CHILE El: 06 - 11 - 1948
 Domicilio: CENTENARIO

BOLETAS

ASIGNATURA	CURSO	FECHA	TIPO	ORIENT.	VENCIMIENTO	GRABADO
INTRODUCCION AL DERECHO.....	I 2000	18-07-2000	REGULAR	I	31-03-2003	18-07-2000
DERECHO CIVIL I.....	I 2000	19-12-2000	REGULAR	I	31-03-2003	19-12-2000
HISTORIA INSTITUCIONAL ARGENTINA.....	I	I	I	I	I	I
TINA.....	I 2000	19-02-2001	REGULAR	I	31-03-2003	19-02-2001
DERECHO POLITICO.....	I 2000	01-12-2000	REGULAR	I	31-03-2003	01-12-2000
DERECHO PENAL I.....	I 2000	07-02-2001	REGULAR	I	31-03-2003	07-02-2001

EXAMENES

ASIGNATURA	CALIFICACION	ORIENT.	CONDICION	FECHA	ACTA	ITONO	RESOLUC.	PLAN	GRABADO
INTRODUCCION A LA FILOSOFIA...	OCHO	081	IPOR EQUIVALENCIA	17-08-2000	I	I	0511/2000	00.0	30-08-2000
DERECHO CIVIL I.....	SEIS	061	IREGULAR	19-12-2000	0147	00011		00.0	27-12-2000
INTRODUCCION AL DERECHO.....	CINCO	051	IREGULAR	14-03-2001	0079	00021		00.0	23-03-2001

TABLA DE VALORES DE CALIFICACIONES: CERO (0) REPROBADO. UNO, DOS, TRES (1-2-3) APLAZADO. CUATRO, CINCO (4-5) REGULAR. SEIS, SIETE (6-7) BUENO. OCHO, NUEVE (8-9) MUY BUENO. DIEZ (10) SOBRESALIENTE.





LUIS GUILLERMO MARCUZZI
 JEFE DPTO. ALUMNOS
 FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Fuente: Documentos personales del archivo familiar.

Además de su pasión por los estudios Jorge Mena Puebla pasaba muchas de sus horas trabajando, allí, en su negocio, famoso lugar de todos aquellos que querían comprar menudencias y achuras en particular. Lugar que dió en llamar “Todo Achura” con los tricolores de la bandera chilena y un toro rojo que nos permite vislumbrar un lado de su personalidad tan fuerte e imponente.

Fig. 25 Su negocio “Todo Achura” ubicado en Av. Ig. de la Roza y Vélez Sarsfield



Fuente: Fotografía del álbum familiar

Ese espacio físico tan llamativo como era él, que fue también testigo de sus encuentros con amigos, familiares o conocidos que pasaban a saludarlo o simplemente a conversar con “el chileno Mena” como le decían. Obviamente si la conversación era de política mucho mejor. Nunca escondió su simpatía hacia el Kirchnerismo y su especial admiración por Cristina

Fernández, a quién pudo ver y escuchar en persona. En esa oportunidad y siendo senadora visitó San Juan y participó en un acto político en el Club Juan B. del Bono.

En el negocio de mi padre, todos de alguna u otra manera colaboramos. No sé si alcanzamos las expectativas que tenía respecto de nuestro desempeño, lo cierto es que yo siendo la mayor aprendí mucho a su lado salvo a chairar (afilar la cuchilla con la chaira) el resto pude hacerlo bien. Debo confesar que, por mi condición de estudiante universitaria, no le podía dar el tiempo que él hubiera querido, sin embargo, puedo decir con entera satisfacción que aprendí a usar muy bien los cuchillos ya que en muchas oportunidades me tocó además de cortar incontables bifés de hígado o corazón bien finitos para las o los clientes, que también desposte patas. Era toda una maniobra la de insertar el cuchillo entre las pezuñas para luego con un giro suave y certero cortar los tendones de aquel miembro de la vaca...toda una proeza y más cuando en aquellos tiempos totalidad de los clientes eran hombres y no era muy común ver a una joven atendiendo y cortando las menudencias o achuras como dice la mayoría de la gente. Todo tiene un orden y una razón de ser en el negocio, desde el colgar la mercadería en un determinado lugar y con una distancia entre las menudencias, el freezer, la limpieza, y la contabilidad de lo recaudado o vendido en ese día. El lugar es una esquina muy transitada y el tiempo se nos pasaba volando, claro que ahora veo y pienso que nunca serán suficientes las horas compartidas junto a él.

Se dió que en el 2008 en enero viajó su hermana de Suecia a Chile y luego a la Argentina junto a su familia, su sobrina debía completar con una entrevista a alguien que hubiera vivido los años en la Dictadura. Resulta que mi prima Michelle Arancibia Mena, dado que viajaba a Latinoamérica en periodo escolar sueco (durante el cursado de su secundaria), sus profesores le pidieron un trabajo de investigación sobre estos procesos que tanto interesan al mundo entero.

Fig. 26 Fotografía del momento citado anteriormente.



“No calles las cosas que el mundo debería saber”

Esas fueron sus palabras en un relato para su sobrina.

Fuente. Archivo personal de Angelina Mena Puebla

Realmente y sí uno lo piensa en retrospectiva, no sé cómo se daba tiempo para todo y nunca estaba cansado. Yo creo que él no se lo permitiría así mismo el cansancio. Con los años y ya de adulto se le comenzó a notar en su caminar, ya algo cansado. Sin embargo, nunca lo admitiría. Se jactaba de que nunca se jubilaría. Su rutina empezaba muy temprano, a las 4:00 a.m. yendo al matadero por muchas décadas. De regreso en el negocio, limpiar la mercadería u ordenarla, trabajar en el mismo, estudiar, hacer deportes y darse tiempo para la familia. Hoy mirando hacia nuestro reciente pasado, puedo ver con nitidez que esa rutina implicaba un

esfuerzo enorme, era realmente mucha carga para una sola persona, que amaba hacer todo responsablemente y ser ejemplo en su vida cotidiana.

Su repentina e inesperada partida nos destrozó, nos quedamos inmobilizados ante tremenda situación devastadora, puesto que su figura ocupaba todos los espacios en mi casa paterna. Y como siempre fue, debimos cumplir su voluntad de cremarlo y una parte de sus cenizas fueron a formar parte de la inmensidad del océano pacífico en una de las playas de Valparaíso conocida como “Las Torpederas” y muy cerca de su lugar de residencia en Playa Ancha, que tanto amaba, el resto está en la casa, en una vasija de cerámica confeccionada especialmente por mi hermana Karla junto a algunas de sus símbolos amados. Era el alma mater de la familia y hoy lo recordamos de la siguiente manera junto a mis hermanos.

Fig. 27 Foto de la Playa Torpederas en Valparaíso, diciembre 2017



Fuente: Fotografía álbum familiar

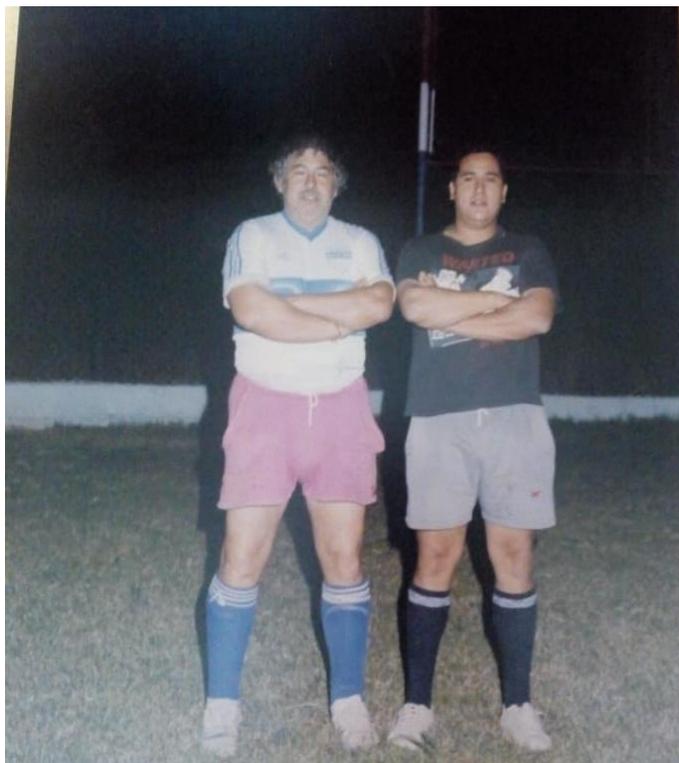
Mi hermano, **Jorge Yenko Mena Muñoz**, hoy **Licenciado en Seguridad e Higiene Industrial**, lo recuerda de la siguiente manera:

“... ser hijo de Jorge Mena Puebla era un peso difícil de llevar porque en el seno familiar era muy recto, autoritario y sin chances de mediar un consenso: Siendo niños, pobres y chilenos éramos mirados con recelo y casi discriminados, sin embargo, puertas adentro la fuerte personalidad de mi padre nos hacía sentir seguros en el hogar. Mi padre era una figura revolucionaria que a mediados de los años 80 ya cursaba la facultad en la carrera de filosofía en San Juan con una imagen distinta, su melena, todo de jean y sus suecos que lo hacía tan diferente, consejero las 24 horas, ahora puertas adentro era otra cosa, los términos cambian totalmente, las órdenes eran respetadas si o si, no había margen de error, en mi adolescencia las diferencias con mi padre solo yo las sabías, pero no se las decía, siempre fue, sí papá.

Aunque una vez de joven ya un poco más adulto, me escuchaba, pero no daba el brazo a torcer, me decía, yo no soy tu amigo, yo soy tu padre. Tuvimos muchos problemas de padre e hijo, pero también disfrutamos mucho, largas horas de charla en donde ya de adulto podíamos decirnos con respeto mis razones a las cuales ya no era un no rotundo, sino a lo mejor tienes razón. Ese hombre que quería llevarse el mundo por delante respetando sus ideologías y no dejando que nada interfiriera se estaba poniendo un poco viejo, melancólico y con ganas de disfrutar lo que en su momento no pudo, viajando con su mujer tratando de recuperar algo de su pasado, festejando un 18 de septiembre como si estuviese en su patria con cola de mono y empanadas de pino con aceitunas, algo que lo hacía remontarse a su pasado escuchando sus interminable folclore andino y todo tipo de música revolucionaria. Los tiempos fueron cambiando y con él, mi padre, un día le dije, vos no me ayudas a mí, yo soy el que te ayuda en todo a vos, agachó la cabeza y me dijo, tienes razón. A lo mejor él nunca esperaba de mí que le contestara o que le hiciera notar que estaba equivocado, pero sabía que mi amor hacia él era incondicional y que de todas formas se iba a

hacer como él quería. Tal vez solo quería que notara que ya no era el niño irresponsable y que también yo podía llegar a ser alguien en la vida, que lo hiciera sentir orgulloso de lo había forjado durante tanto tiempo, que en su momento no lo había podido hacer por cuestiones de la vida misma.

Fig. 28 Jorge Yenke junto a su padre en innumerables momentos compartidos



Fuente: Fotografía del álbum familiar

Después de tantas tormentas había llegado la calma, estábamos en una etapa excelente, una muy buena relación a punto de festejar su cumpleaños, le gustaba tener la casa llena de invitados, la parrilla llena y que yo le hiciera el asado, eso era todo, después si se pasaba de copas era lo más gracioso porque amaba a todo el mundo, era feliz. La noche de la fatídica llamada a las 4 de la mañana, él me dice:

- Venite a la casa, así me llevas a algún lugar porque me siento mal.*
- lo único que le dije es, ya voy.*

No sé cómo nos vestimos y ya estábamos en su casa. Llegando al hospital Marcial Quiroga nos atendieron de forma inmediata, mi mujer se queda con mi madre y a nosotros nos hacen pasar a una sala, en eso me dice:

- Tengo sed, me podés dar agua

- Le contesto, si viejito, ya te doy

Se toma el agua y me pasa el vaso, yo me doy vuelta a dejar éste en una mesada y cuando lo miro, el gran JORGE MENA PUEBLA se había ido. Con él se fueron sus sueños, proyectos y el karma de no poderse recibir de abogado, su tercera carrera universitaria a la que no pudo llegar a recibir tan ansiado título. Solamente nos queda el consuelo de pensar que estas bien y guiarás a tu familia del lugar en donde te encuentres. Cuanto te extraño viejito...

Otro protagonista de esta historia es mi hermana **Karla, la artista plástica de la familia, Licenciada en Artes Visuales** y al respecto nos cuenta que:

“... El Golpe de Estado de 1973 en Chile generó el exilio de la familia. Yo nací en Argentina, en el año 1976, ya en el exilio. Mi nacimiento estuvo rodeado de ausencias y dolor por nuestra tierra y nuestra familia. Mi madre se enfermó después de mi nacimiento, producto de la tristeza y desarraigo, mi papá trabajaba de sol a sol, vivíamos muy incómodos en una pieza, mi hermana fue trasladada nuevamente a Valparaíso ya que su salud empeoraba día a día, mis primeros meses fueron tan desgarradores en mí que provocaron una angustia crónica y un trastorno en mi psiquis, diagnosticado por mi psiquiatra y psicóloga como Trastorno de Ansiedad Generalizada, depresión y distinta cerebral; todo producto del desarraigo vivido.

Cada 11 de septiembre mi padre recordaba con mucho dolor lo ocurrido, ya que siendo muy joven era militante del MIR y miembro del Sindicato de la Litografía Moderna. Él contaba con tristeza que ese día del golpe se demoró como tres horas para poder llegar a su casa, ya que tuvo que evadir

a las patrullas de los carabineros y al ejército, el mismo 11 de septiembre. Al mes siguiente su detención y sufrimiento.

El año 1975, que fue el año de mi gestación, estuvo marcado por despedidas, llantos, miedo, angustias e incertidumbre. Ya que mi mamá tuvo que cruzar la cordillera con mis hermanos de 4 y 5 años, embarazada de mí con casi 7 meses, fajada, pues si descubren que estaba embarazada la podía devolver y con 12 bultos, que eran todas nuestras pertenencias. Al llegar a San Juan, Argentina; ella tuvo que trabajar de empleada hasta un día antes de parir y luego seguir trabajando de sol a sol lo que provocó su enfermedad.

Recordar a mi padre Jorge Mena Puebla me llena de orgullo, no solo fue un padre excepcional conmigo, también fue el mejor abuelo que pude pedir para mi único hijo Juan Cruz.

Su calidad de ser humano se incrementa con los años, ya que al recordar su accionar, a la luz de los años, lo hace extraordinario. Uno de los recuerdos más tempranos que tengo (tal vez tenía 3 o 4 años) era la alegría que me daba su llegada del trabajo, cada día yo jugaba a que era un gato, cuando escuchaba su camioneta llegar, corría y me escondía debajo de la mesa y maullaba, él, sin más se sentaba en la cabecera y decía: “Hay un gato en la casa?”, eso me daba mucha risa y entre risas maullaba y me refregaba entre sus piernas, a lo cual obtenía como recompensa un dulce que siempre traía en su bolsillo para mí. Pienso, lo agotador de su trabajo, sus días tristes, sus problemas, su tristeza...nunca fueron impedimento para jugar conmigo.

Siempre tuvo tiempo para compartir con nosotros, llevándonos al campo, a tomar un helado, a cenar, jugar siestas completas en la pileta, jugando al básquet o a cualquier deporte. Nos encantaba ir a las librerías, a las disquerías, recorrer ferias artesanales, tenía una fascinación por los libros y la música. Se sentía feliz cuando estábamos todos juntos, amaba ser padre y siempre estaba rodeado de otros niños, él se hacía responsable de todos con mucho gusto.

Por esa edad también, él usaba barba y bigote, cosa que yo amaba, un día voy pasando por el lavadero y lo veo con un espejo afeitándose la barba y rompí en llanto tan desconsolado que me buscó, me secó las lágrimas y me dijo: “Te prometo que nunca en mi vida me voy a afeitar el bigote” y obviamente, así lo hizo. Muchos años después en el 2000, Patricio Rey de los Redonditos de Ricota dió su primera conferencia pública, recuerdo llegar a su negocio y ver a mi padre muy atento escuchar toda la conferencia (aclaro que él no era fans de su música) y ese mismo día al llegar a casa se afeitó la cabeza (después de más de 30 años con el pelo largo) en apoyo a Patricio Rey, muy sorprendida le dije : “ Y ya que estas por que no te afeitas los bigotes?”, se sonrió y me dijo:” No, los bigotes son tuyos y yo no rompo nunca una promesa”.

Ya desde muy chica tuve una inclinación artística, amaba dibujar y él me compraba cuadernos con hojas sin renglones (los cuales atesoraba) también me dio la tarea de dibujar sus carátulas para las materias que cursaba en la Facultad de Filosofía, sabiendo que ese gesto daría mucho valor a mi trabajo y además había algo que sólo me di cuenta ya mayor y lo charlamos una vez; cada vez que había un documental sobre arte mi papá lo dejaba y lo veía con mucho interés, yo siempre pensé que le encantaba el arte y que sabía mucho al respecto, pero una vez, cuando estaba por recibirme de Licenciada en Artes Visuales, le estaba conversando acerca de un movimiento artístico, con una sonrisa me dijo: “ Karlita, no tengo idea de lo que me estás hablando” y yo sorprendida le dije que no entendía, que él siempre le gustaba ver documentales de arte y me dijo: “lo hacía para vos”.

Con la llegada de la adolescencia, y como todos los adolescentes, intente alejarme, construir una personalidad, conducta que mi papá vivió con cierta tristeza (me dijo años más tarde) pero, cada paso que daba me acercaba más a él.

Recuerdo una vez conversando en la mesa, conté de una compañera que se había quedado embarazada (cosa que en esos tiempos era terrible), él miró a mi mamá y me dijo muy tranquilo y con una sonrisa: “vos crees que

si te quedaras embarazada nosotros te vamos a echar de casa?” y con un hilo de voz por la vergüenza le contesté: “no se...”. Me dio una mirada muy tierna y me dijo. “Karlita, nosotros te amamos, y no hay nada que haga cambiar eso. Yo te voy a apoyar y a contener en todas las decisiones que tomes”, sentí un alivio indescriptible, sentí que el papá que me traía caramelos estaba ahí, siempre para mí. Ya en la carrera de Artes Visuales, por el año 1995, una noche fuimos con unos amigos y ni novio de esa época al dique de Ullum a una fiesta, no recuerdo como se llamaba el lugar, lo que sí recuerdo es que en un momento que fui al baño y me entretuve conversando un rato con una amiga. Al volver él estaba con una expresión muy extraña, a lo cual pregunté qué es lo que había pasado; y me cuenta que, en el rato que me ausenté se acercó un amigo de la infancia que hacía muchos años que no veía. Este amigo le dice que estaba trabajando para un “servicio especial”, y que como lo estimaba mucho por sus años de amistad, se alejara de mí.

Ante esa afirmación, le pregunta por qué y ese amigo le dice que me tenían “fichada”, que era Karla Mena, hija del Chileno Jorge Mena, y que ambos (mi papá y yo) estábamos en una “lista negra” por zurdos.

Me contó una vez, allá por el 2010, que estaba paseando por Valparaíso en una Feria de antigüedades (una de sus paseos favoritos), cuando se percató que un señor muy mayor lo miraba con insistencia, era un feriante, y que miraba su mano muy asombrado (mi papá nació sin sus falanges en su mano izquierda), el asombro pasó a ser una mirada de alegría, el hombre se levantó con su bastón y con los ojos llenos de lágrimas le tomó el brazo y le dijo: “Jorgito, pensé que te habían matado”. El hombre resultó ser un compañero mayor de su trabajo en la Litografía Moderna, que vio cuando lo llevaban detenido, luego él tuvo que exiliarse y no había dado nunca con ningún contacto que le pudiera dar datos sobre lo ocurrido con mi papa.

En los últimos 10 años, yo ya siendo madre y a pesar de tener algunos desacuerdos, supimos dejarlos a un lado y vivir una vida maravillosa juntos, yo me mudé a media cuadra de su casa y mi taller estaba pegado a

su negocio, así que pasábamos todos los días compartiendo la crianza de mi hijo. Para Juan Cruz su abuelo significó su único referente paterno, cargo que mi papá desempeñó con creces. Con mi padre compartimos muchos de nuestros ideales políticos y nuestra manera de afrontar la vida, “coherencia” me decía, siempre coherencia entre nuestro hacer y pensar. Me inculcó honradez, tesón, “prepotencia de trabajo” como decía Roberto Arlt, amor, comprensión, templanza. Siempre sus asados eran una fiesta, siempre contento, feliz de lo que había logrado: una gran familia. y la perseverancia de mi padre fue el gran motor que nos llevó a seguir sus pasos y a luchar por lo que nos pertenece: un lugar digno donde vivir en paz con justicia y libertad

Líder de Alternativa Estudiantil (en Argentina FFHA)

Mi padre nunca olvidó su amor por el estudio y en especial por las Humanidades y ya en Democracia ingresó a estudiar el profesorado de filosofía y pedagogía en la facultad de Filosofía, Humanidades y Artes.

Fig. 29 Jorge Mena Puebla en la década de los 80'



Fuente: Fotografía del álbum familiar.

Prontamente su pasión política y justiciera lo llevaron a formar parte del Centro de Estudiantes. Su vida era un continuo trajín, entre su trabajo de comerciante “achurero” y su vida de compromiso al frente de una nueva agrupación “Alternativa Estudiantil” formada por estos jóvenes universitarios deseosos de participar, involucrarse y modificar todo aquello que podía hacerse en favor del estudiantado universitario. También recuerdo que para esos tiempos se preparaba el retorno de la democracia en Chile y acá en San Juan muchos chilenos residentes participaron de la agrupación “Chile Democrático” y en esa oportunidad supo participar de las reuniones de los intervinientes.

Recuerdo que era muy común escuchar en casa sus debates y conversaciones con estos jóvenes, menores que él, pero ávidos de generar conciencia social y compromiso estudiantil.

Nunca se borrará de mi mente esos compañeros que mi padre tanto nombró: Segio Celani, José “Pepe” Tello, entre otros tantos como así sus queridas compañeras de la carrera de filosofía que pudieron ver en Jorge Mena Puebla un gran dirigente, pero por sobre todo una gran persona.

Ingresé a la Facultad de Filosofía cuando mi papá era dirigente del Centro de Estudiantes, para mí era un gran orgullo, pero a la vez una inmensa responsabilidad por lo inmenso de su persona. Yo era la hija de Jorge, y eso a mí no me molestó nunca, mi nombre importaba y debo confesar que me sentía absolutamente segura con su presencia en la Facultad. Este hombre tan imponente y tan raro a la vez, ya que se vestía muy juvenil con sus jeans, zuecos (traídos de la misma Suecia por mi tío Lucho), su pelo largo y su infaltable carpeta de apuntes era el gran defensor de los derechos de los estudiantes y sobre todo de aquellos con menos recursos. Siempre dispuesto a seguir con todo lo que amaba, participó en las Olimpiadas universitarias cada vez que el tiempo de obligaciones lo permitía.

Fig. 30 Participando de campeonatos en el Palomar 1986 (UNSJ)



Fuente: Fotografía del álbum familiar

Su carrera de Filosofía y Pedagogía quedará postergada por sus compromisos laborales y los tiempos que demandaban su gestión como consejero Directivo y luego en el Consejo Superior. Fueron varios años de continua militancia, entre reuniones y organizaciones de encuentros y Congresos.

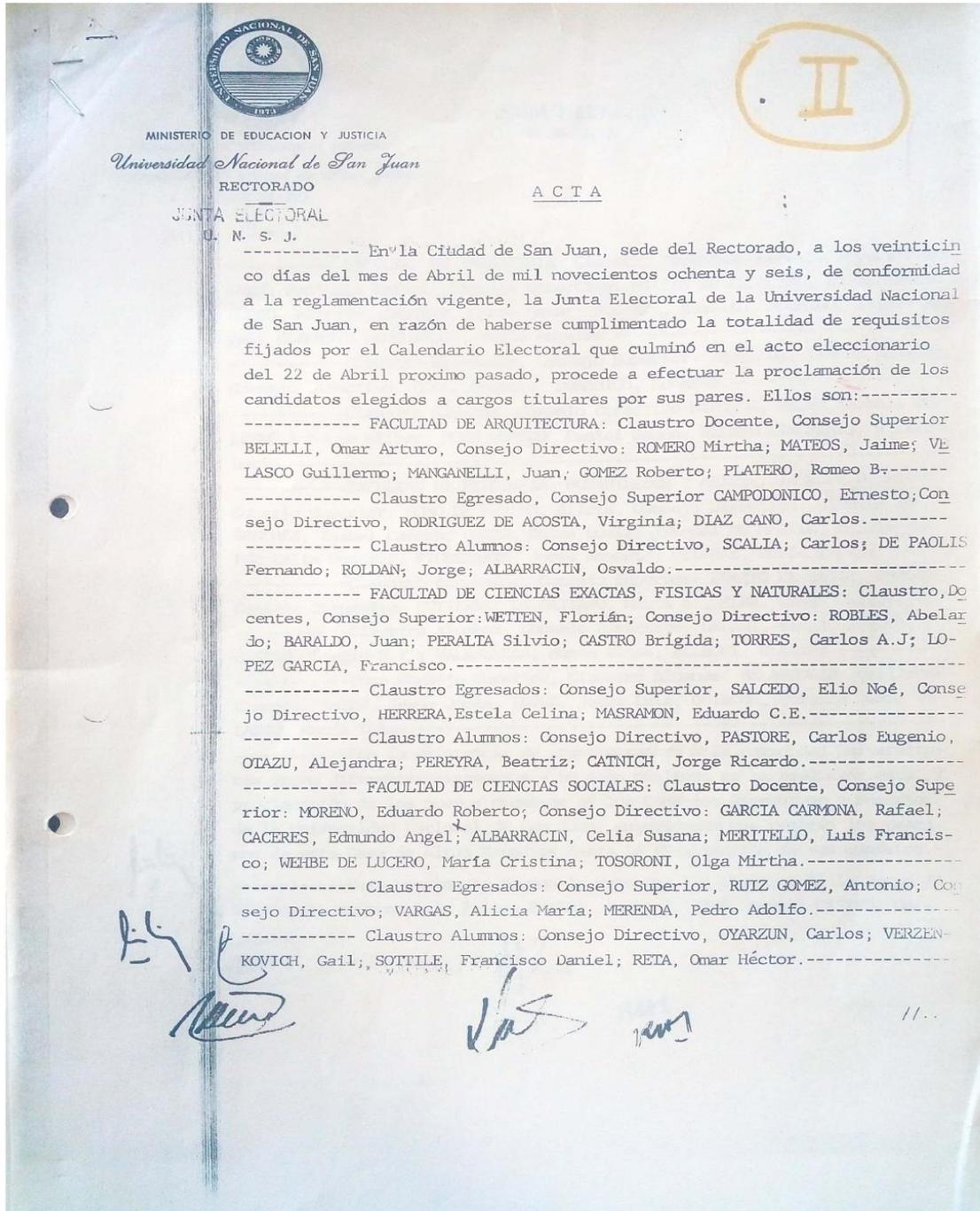
Fig. 30 Un espacio de su biblioteca



Fuente: Fotografía personal de Karem Mena octubre 2021

La siguiente documentación testimonia su actuación en los Consejos Directivo y Superior respectivamente. Allí veremos a Jorge en la lista estudiantil ocupando el segundo lugar.

Fig. 32 Acta de 25 de abril de 1986 la Junta electoral de la U.N.S.J. Proclamación de los candidatos a formar parte del Consejo Superior



Escaneado con CamScanner

Fuente: Archivo Rectorado UNSJ Actas del Consejo Superior Tomo I Año 1986

Fig. 33 En el acta de 25 de abril de 1986 la Junta electoral de la U.N.S.J proclama los candidatos a formar parte del Consejo Superior

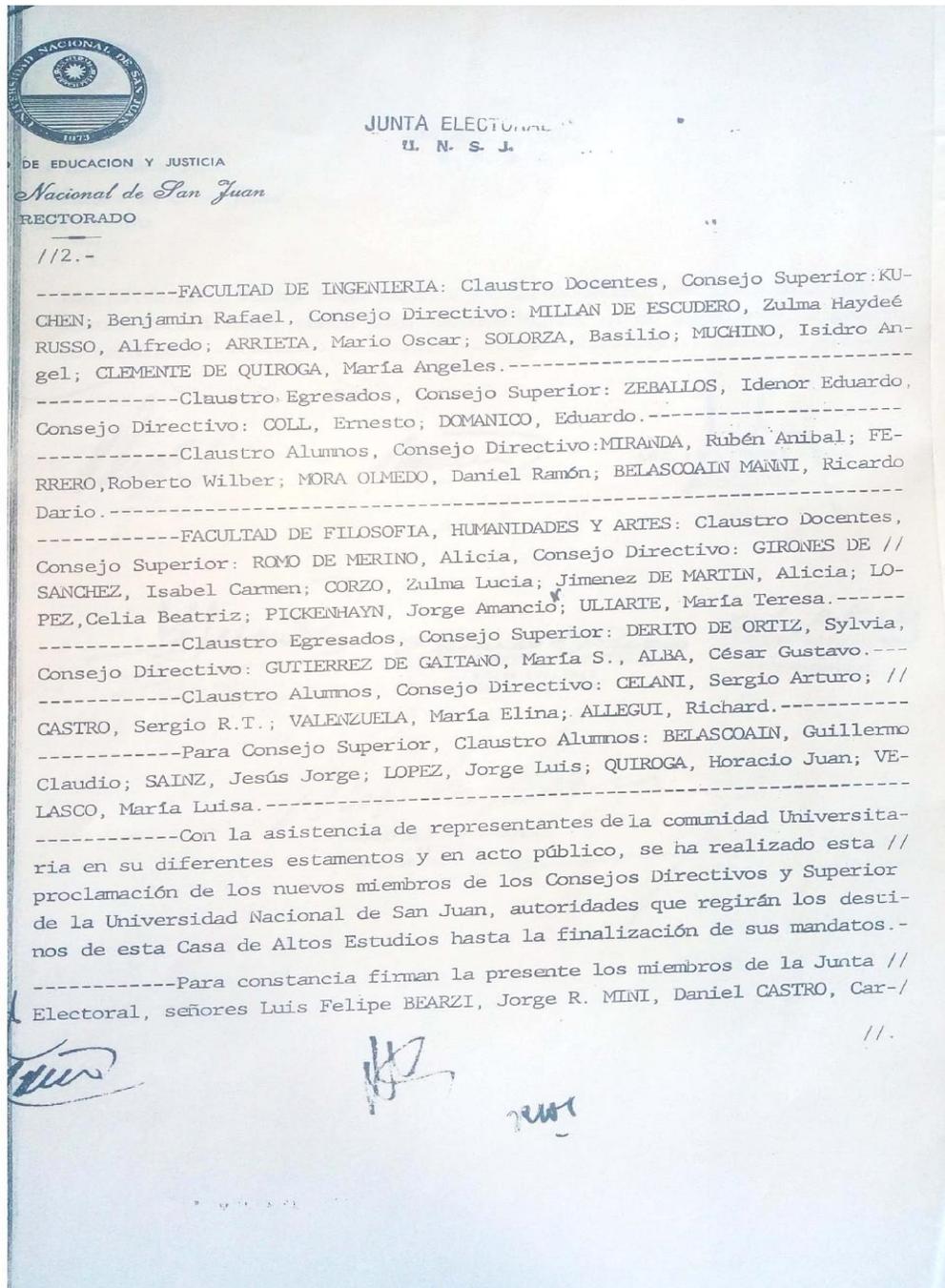


Fig. 34 y 35 Actas del 25 de abril de 1986 la Junta electoral de la U.N.S.J proclama los candidatos a formar parte del Consejo Superior

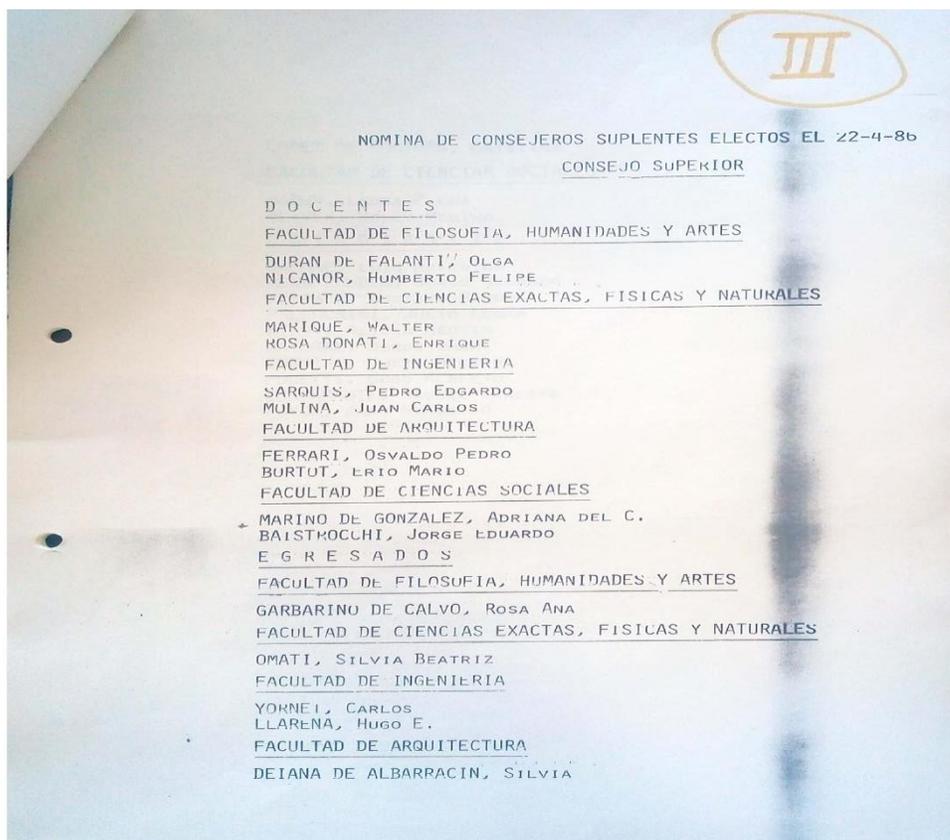
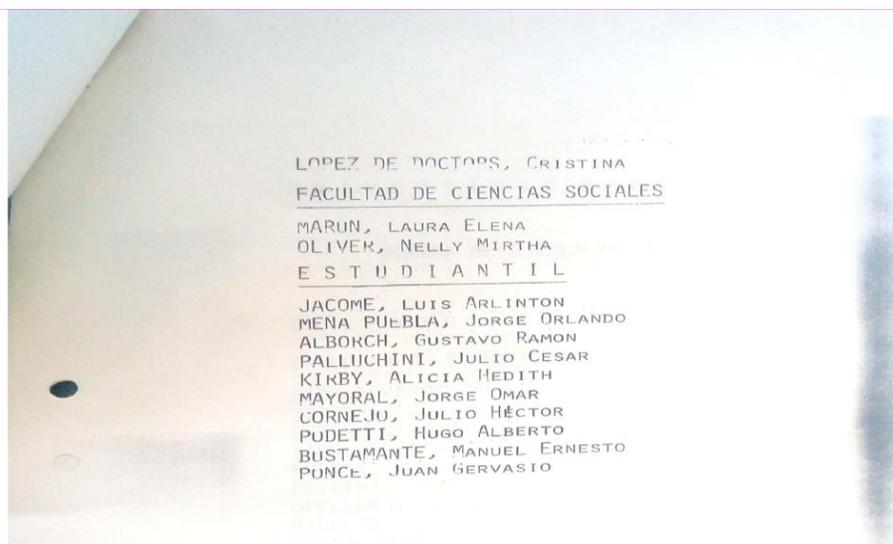


Fig. 35 Estamento estudiantil donde figura Jorge Mena Puebla.



Fuente: Archivo Rectorado UNSJ Actas del Consejo Superior Tomo I Año 1986

Fig. 36 Acta N°13 del Consejo Superior de la Universidad Nacional de San Juan con fecha 26 de agosto de 1986 Jorge Mena Puebla reemplaza al Consejero Jorge Saiz por un pedido de licencia.

A C T A N° 13

----- En la ciudad de San Juan, en la sede de la Universidad Nacional de San Juan, siendo las dieciocho horas con treinta minutos del día veintiocho del mes de agosto del año mil novecientos ochenta y seis, se reúne el Consejo Superior de esta Casa de Altos Estudios en reunión ordinaria, bajo la Presidencia del señor Rector, Arq. Sebastián VILLAR, y contando con la presencia de los señores Consejeros cuya nómina figura en lista de asistencia que forma parte de la presente.-----

----- El señor Presidente declara abierta la sesión del día de la fecha, procediéndose a dar lectura al acta de la reunión anterior, la que puesta a consideración es aprobada por unanimidad.-----

----- A continuación se da lectura a notas de miembros del Cuerpo, solicitando justificación a sus inasistencias: a) Nota de fecha 26/VIII/1986, tramitada en Oficio N° 1387, por la cual la señora Consejera Egresada, Lic. Silvia OMATI DE GOMEZ, comunica la imposibilidad de concurrir a las reuniones de la fecha y a la del día 4 de setiembre, por razones de índole profesional. Se justifica.- b) Nota de fecha 26/VIII/1986 por la cual el señor Consejero Decano, Lic. Carlos Humberto TREGO, solicita justificación a su inasistencia del día de la fecha, motivada por su traslado a la Capital Federal para asistir a una reunión programada por la Subsecretaría de Informática y Desarrollo de la SECYT. Informa de la asistencia en su reemplazo, del señor Vicedecano de la Facultad, Dr. Elio Noé SALCEDO. Se justifica la inasistencia y se autoriza la incorporación. -c) Nota de fecha 28/VIII-1986 por la cual el señor Consejero Estudiantil, señor Jesús Jorge SAINZ, solicita se le otorgue una licencia de treinta (30) días motivada por razones de índole laboral, involucrando a su doble condición de Consejero Titular y Presidente de la Comisión de Extensión y Acción Social. Informa que dichos cargos serían cubiertos por el suplente respectivo, señor Jorge MENA. Se autoriza la licencia solicitada y la incorporación del suplente.- d) Nota de fecha 26/VIII/1986 por la cual el señor

///...

(se)

Escaneado con CamScanner

Fuente: Archivo Rectorado UNSJ Actas del Consejo Superior Tomo I Año 1986

Fig. 37 Asistencia del día 4/9/1986 al Consejo Superior

CONSEJO SUPERIOR REUNION 4 de Setiembre de 1986 -18 horas.

RECTOR: Arq. Sebastián VILLAR 5.000

VICE RECTORA: Prof. María Cristina KRAUSE YORNET *M. Krause*

Consejeros Decanos

FCS Lic. Rafael GARCIA CARMONA *R. Garcia*

FI Ing. Víctor Hugo SEMINARA *V. Seminara*

FCEFYN Lic. Carlos H. TRO *C. Tro*

FA Arq. Jaime MATEOS RUIZ *J. Mateos*

FFHyA Prof. Jorge PICKENHAYN *J. Pickenhayn*

Consejeros Docentes

CPN, Eduardo MORENO *E. Moreno*

Dr. Florián WETTEN *F. Wettén*

Arq. Omar Arturo BELELLI *O. Belelli*

Dr. Benjamín KUCHEN *B. Kuchen*

Prof. Alicia ROMO DE MERINO *A. Romo de Merino*

Consejeros Egresados

Arq. Ernesto CAMPODONICO *E. Campodonico*

Ing. Idenor ZEBALLOS *I. Zeballos*

Prof. Rosa GALVARINO DE CALVO *R. Galvarino de Calvo*

Consejeros Estudiantiles

Sr. Guillermo BELASCOAIN *W. Belascoain*

Sr. Jorge LOPEZ *J. Lopez*

Sr. Horacio QUIROGA *H. Quiroga*

Srta. María Luisa VELASCO *M. L. Velasco*

Sr. Jorge MENA PUEBLA *J. Mena Puebla*

Invitados Egresados

Lic. Antonio RUIZ GOMEZ *A. Ruiz Gomez*

Lic. Silvia OMATI DE GOMEZ *S. Omati de Gomez*

Invitados A.P.U.N.S.J.

Sr. Jorge RODRIGUEZ *J. Rodriguez*

Sra. Marta del CID DE ARIAS *M. del CID de Arias*

Sr. Osvaldo GROSSO *O. Grosso*

Kirby Alicia

abp/mjs

Escaneado con CamScanner

Fuente: Archivo Rectorado UNSJ Actas del Consejo Superior Tomo I Año 1986

EN FILOSOFIA

Fig. 38 En la foto Luis, Ingrid y Jorge Mena Puebla. Acto de cambio de Bandera Papal Colegio Fray Mamerto Esquiú, a fines del año 1985 en la F. F. H y A



Fuente: Fotografía álbum familiar

Después de muchos años de exilio Luis Eduardo Mena Puebla retorna a Chile hacia mediados de 1985 por motivos familiares relacionados con la enfermedad terminal de Oscar Raúl Mena Díaz, su padre. Y en esa oportunidad visita San Juan para despedirse y retornar a Suecia donde residía en aquel entonces.

Algunos de sus tantos amigos y compañeros nos dejan su testimonio de la siguiente manera:

“... ¿Quién fue Jorge Mena Puebla para la FFHA?... ¿Qué me traen mis recuerdos de estudiante sobre mi compañero del profesorado, Jorge Mena Puebla?... En 1982, formé parte del grupo de ingresantes a la carrera de Filosofía y Pedagogía de la FFHA de la UNSJ; no llegábamos a 30, ...la mayoría muy jóvenes, recién salidos de la secundaria, transitada en uno de los periodos más oscuros de la historia argentina. La presencia de Jorge en el grupo de ingresantes, al principio fue muy

impactante para nosotros; recién venido de Chile, su porte de extranjero se advertía y lo distinguía en su forma de vestir, (botas texanas, ropa de jeans, cabellos largos y sueltos) más parecido a una estrella de rock que a un estudiante, aunque ya con responsabilidades de padre de familia y de trabajador cuentapropista. En poco tiempo Jorge se ganó la confianza y el respeto del grupo. Su sencillez, apertura para el diálogo y empatía sumado a sus valores y firmes convicciones, también capturó el aprecio y simpatía de autoridades, profesores y estudiantes de otros profesorados. La vuelta a la democracia y la necesidad de volver a fortalecer el funcionamiento institucional y participativo de la FFHA lo revelaron como un líder nato; Jorge entendía como pocos, que la solución a los problemas de los estudiantes de la época, venían de la mano de la comprensión del centro de estudiantes como “lugar en el que poder hacer valer los derechos del estudiante como parte de una comunidad educativa”.

Su militancia responsable y comprometida con la problemática de los estudiantes de la época, lo llevaron a la presidencia del Centro de Estudiantes. La lista en la que se postuló llevaba el nombre de “Alternativa Estudiantil”. La apertura del periodo democrático dio paso a innumerables prácticas académicas y de intercambio del pensamiento en todas las áreas de la ciencia, que se pusieron de manifiesto en congresos internacionales y nacionales, jornadas, talleres etc.

De esa época recuerdo algunas de las experiencias más interesantes para mi formación como estudiante universitaria que solo fueron posibles por la gestión de Jorge, que permitió que el colectivo estudiantil pudiera viajar para asistir a varios de estos eventos en forma gratuita. Entre los más importantes recuerdos: el “Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía” celebrado en la ciudad de Córdoba desde el 20 al 26 de septiembre de 1987. A este evento fuimos docentes y estudiantes de la FFHA. Las “Primeras Jornadas Regionales de Pensamiento Latinoamericano”, realizadas entre el 12 y 14 de noviembre de 1987.

En 1998 asistimos junto a Jorge, en calidad de representantes estudiantes de la EFFHyA - UNSJ a un encuentro de estudiantes latinoamericanos en la ciudad de la Paz Bolivia. En fin, creo por aquellos años, Jorge, junto a un ramillete de jóvenes entusiastas, haciendo énfasis en la idea de co-gobierno universitario, responsabilidad y gestión le imprimieron a la vida universitaria el dinamismo y la riqueza que los años de la dictadura le negaron, constituyendo para los estudiantes

de la época, un modelo de acción política pacífica y una valiosa posibilidad de aprendizaje para la convivencia democrática.

Estos son los recuerdos que albergo de Jorge Mena Puebla, el estudiante, el compañero de estudios y el amigo hasta su partida a la eternidad... Por suerte nos dejó a su familia: Ana (su esposa), Ingrid, Jorge, Karla y “Chacho”, sus jóvenes hijos, personas de trabajo y de bien, a quienes considero MIS AMIGOS”

Silvia Marta Dipp, Profesora de Enseñanza Media y Superior en Filosofía y Pedagogía. Magíster en Filosofía con mención en Axiología y Filosofía Política. Especialista en Investigación Educativa. Especialista en Educación Superior y TIC Actualmente jubilada.

“... Es un gusto recordar a una persona querida y respetada como fue Jorge Mena Puebla, naturalmente han pasado muchos años en el momento en que comenzó a imperar la democracia en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, en la Universidad de San Juan. En su conjunto fue un momento muy auspicioso para los profesores docentes y alumnos especialmente para los alumnos. Las personas que allí de una forma u otra participaron fueron muy importantes ya que era el comienzo de la democracia, el inicio de la presidencia de Alfonsín, y la Universidad tuvo autoridades designada por el poder Ejecutivo y una instancia preparatoria la votación que debían hacerse en la universidad para conformar los Consejos Directivos, las cátedras universitarias por concurso, etc.

Allí me tocó ser Secretario académico de la facultad y hubo una primera gestión universitaria de alumnos que dirigían el centro de estudiantes y también participaban en los consejos allí estaba por ejemplo el presidente del Centro de Estudiantes de Filosofía, Sergio Celani y fue él quien hizo las preparatorias para lo que luego sería la instancia de gobierno democrático. Esa instancia en la que a mí me tocó ser Decano por elección de mis pares y también de los alumnos y los no docentes tuvo una figura muy especial, muy interesante, muy valiosa en el ámbito estudiantil, él era Jorge Mena Puebla estudiante de Filosofía, una persona ya más grande que sus compañeros pero de gran espíritu combativo, así que yo lo conocí en esa instancia y rápidamente tuvimos una muy buena relación al punto que mi elección como decano tuvo que ver con justamente con el voto de los estudiantes. Mi gestión como decano fue una gestión asociada con el estamento estudiantil, casualmente los docentes no me votaron en una mayoría sino en una minoría y en

cambio los estudiantes lo hicieron en una forma casi total salvo un pequeño grupo de una asociación estudiantil que se llamaba Independencia.

Así es como conocí a Jorge Mena con quien tenía conversaciones muy a menudo, frecuentes, que además estaban relacionadas con el objetivo de la universidad, el proyecto de la universidad, él fue el que participó del proceso de nombramiento de los Directores de Departamento que fue muy combatido por aquellos docentes que no estaban tan de acuerdo con el proceso democrático, así que vivimos momentos difíciles y en esos momentos difíciles yo tuve la compañía de los estudiantes liderados por Mena.

Realmente su actitud militante era interesante compararla con sus convicciones de alumno de filosofía y relacionarla también con el secretario académico de aquellos tiempos quién era Eduardo Peñafort. Ambos estuvimos del mismo lado de la historia, por allá por los comienzos de la democracia. Nuestro lugar de combate era el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía. Así pasaron esos primeros años difíciles hasta que terminó la primera etapa ya con la elección de un decano democrático.

Después vino la segunda gestión en el decanato liderada por Odelia Inés Mereles de Pérez que también tuvo el apoyo del movimiento estudiantil particularmente de Mena que continuó liderando a los estudiantes en esos momentos.

Era una persona que además de ser combativa, de firmes convicciones e ideas, era muy proclive al diálogo y que cuando teníamos reuniones, a veces muy difíciles, con otros grupos, él siempre escuchaba y tenía, naturalmente, argumentos que luego eran los que en un alto porcentaje triunfaban en el Consejo. Por eso es que yo le tengo afecto, sobre todo en esa cruzada, por decirlo así y sin ser exagerado, que mantuvimos en los comienzos de la universidad democrática y participativa, de ingreso irrestricto que hasta ese momento no era considerado. Con alumnos activos.

Cuando terminé esa etapa de gestión como decano, tuve otras, pero en esa primera instancia durante muchos años no volví a postularse en la política y dejé de verlo a Mena hasta que tuve contacto a través de su hija, con su final y con el recuerdo que había sido un padre ejemplar.

Me parece que Jorge Mena no sólo fue un padre ejemplar y por eso me parece que en la Universidad deberíamos tener buena memoria para recordar a las personas que pusieron todo de su parte, no pidieron exigencias personales, solo lo hicieron para conseguir una universidad ideológicamente libre, fuerte, y pensada en y para los estudiantes”.

Jorge A. Pickenhayn, ex Decano de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Secretario Académico de la Universidad Nacional de San Juan. Doctor en Geografía.

“...Ingresé a la UNSJ. FFHA en 1981 con 21 años a estudiar Historia, época de proceso militar. Se pagaba arancel, había timbre de entrada y salida que marcaban las horas y recreos, no había elecciones para elegir autoridades, pero todo parecía normal, nunca había estado en una Universidad. En 1982 y la guerra de Malvinas se inicia el final del proceso militar y una nueva esperanza para el país, llegaron las elecciones y triunfó en el país el Radicalismo con Raúl Alfonsín como presidente, que instaló la idea de juicio y castigo a los militares por la violenta represión entre 1976 y 1983 y la democratización de las universidades...qué era eso??? No tenía la menor idea!!!! En la UNSJ, hubo Rector y Decano normalizador, seguía sin entender.... Se eligieron cuerpos de delegados de alumnos donde se informaba del tema, las reuniones eran los días sábado en la mañana, para no perder horas de clases. ¡Luego un consejo asesor consultivo, donde participaban los alumnos!!!! Había mucho temor.... No participé en esas instancias. En una segunda etapa me dispuse a jugar en serio, elecciones para elegir al primer Decano, Rector y Consejo Directivo y Consejo Superior, allí conocí a Jorge Mena Puebla, una imagen imponente, casi un metro ochenta y cinco y un físico enorme, estaba en una agrupación llama Alternativa Estudiantil, un grupo de alumnos donde confluían varias ideologías de izquierda, Partido Intransigente, Comunistas, Peronistas y otras parecidas. En las reuniones Jorge a pesar de su aspecto imponente, se notaba siempre en todas las ocasiones muy conciliador. Yo a pesar de ser peronista fui invitado por mi amigo Richard Allegui a participar como consejero directivo en la agrupación Radical Franja Morada. La derecha decidió no participar en esas elecciones así es que los cuatro cargos fueron divididos entre Alternativa Estudiantil y Franja Morada, dos para cada uno. Posteriormente hubo elecciones para Centro de Estudiantes y Alternativa Estudiantil derrotó a Franja Morada por escaso margen. En esa

elección ganaron Sergio Celani, primer presidente del Centro de Estudiantes de la FFHA y Jorge Mena Puebla, primer vicepresidente.

Las tareas del primer Consejo Directivo eran faraónicas, había que reunirse todos los miércoles y las reuniones duraban desde las cinco de la tarde hasta las doce de la noche. ¡HABÍA QUE REGLAMENTAR ABSOLUTAMENTE TODO!!! El decano era Jorge Pickenhayn, de origen radical y tenía a su lado a Eduardo Peñafort, Secretario Académico, un lujo de personas. En esas largas jornadas de Consejo Directivo más el trabajo fundamental de las comisiones, aprendí a hacer política universitaria, con Sergio Celani, un duro de la política universitaria, y con Jorge Mena, o el chileno, como le decían, y el Decano y su secretario académico.

Jorge Mena me convenció de pasar a Alternativa Estudiantil al año siguiente, él sería el segundo presidente del Centro de Estudiantes y yo el Vicepresidente, fue visto como una traición por mis amigos de Franja Morada...yo era peronista.!!!! A partir de este momento comencé a tener una relación más asidua con Jorge, en el Centro de Estudiantes y el Consejo Directivo, era increíble participar en reuniones de comisiones del Consejo, estábamos en la Comisión de Asuntos Académicos, Jorge en esas instancias parecía un docente con mucha antigüedad y conocimiento, siempre convencía a todos de hacer lo que él creía conveniente. Sin discutir siempre con sólidos argumentos. Que luego eran plasmados en el Consejo Directivo.

Desde ese momento comenzó a cimentarse una amistad muy sólida con Jorge, además de haber aprendido A DISCUTIR SIN DISCUTIR Y GANAR ESAS DISPUTAS, encontré en su persona los consejos de un hermano mayor, de un padre, de una persona siempre dispuesto a dar una mano, icuando terminábamos tarde nuestras tareas me llevaba a mi casa en Alto de Sierra!! ¡Y él vivía en Rivadavia y tenía que levantarse muy temprano para ir a su trabajo en el Matadero!!! Trabajador incansable, amigo incansable. Cuántos asados en su casa compartidos con su hermosa familia.!!!!

Como dirigente estudiantil logró que se instalará una enfermería en nuestra Facultad, que funcionaba en el tercer piso, atendida por una enfermera universitaria, una librería para estudiantes, ise implementaron los consejos

departamentales en nuestra Facultad antes que en la propia Universidad y tenía participación igualitaria!!!! Jorge era muy querido y respetado en su claustro, Filosofía, donde ganó el cariño de sus compañeros y el respeto de los profesores. La noticia de su partida inesperada me sorprendió, como a todos... Ni siquiera pude estar con su familia en esos momentos. Pero tengo la convicción que personas como Jorge Mena Puebla, nunca mueren...quienes tuvimos la oportunidad de conocerlo llevamos su imagen en nuestro corazón y su espíritu de lucha en cada momento. Gracias Jorge por todo lo que nos diste..."

José “Pepe” Tello Profesor de Historia, ex Consejero Directivo y ex vicepresidente del Centro de Estudiantes de la F.F.H y A. Actualmente encargado de la Sala de audio y video de la F.F.H y A (PAU)

“... Jorge Mena una gran persona, un hombre íntegro de grandes ideas y vivió en consecuencia con sus ideas. Yo conocí a Jorge desde su trabajo en el centro de estudiantes y en la lucha estudiantil”

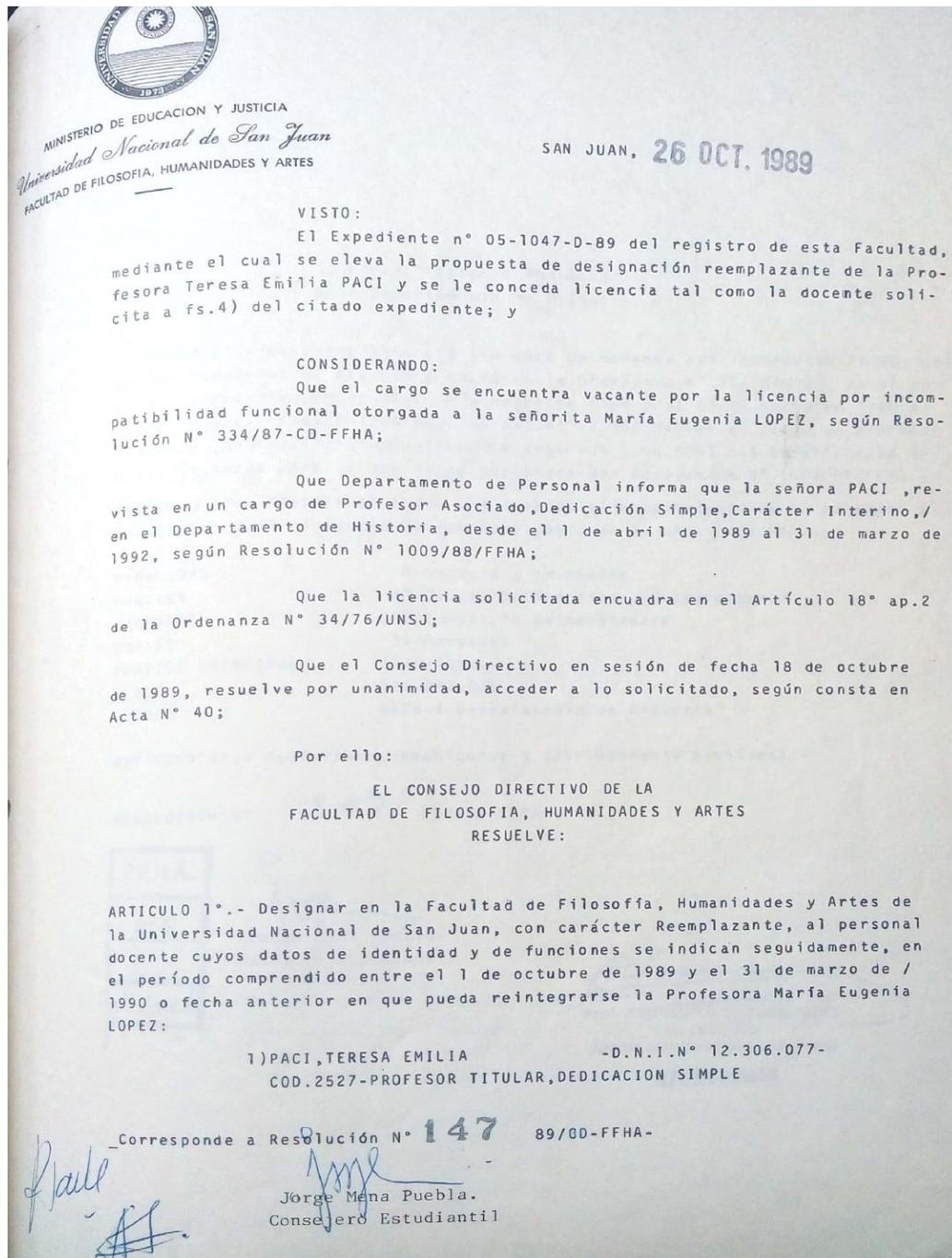
Rosa Ferrer, Profesora de Geografía y Secretaría Académica del Rectorado UNSJ.

“...Yo conocí a Jorge Mena, una gran persona, siempre feliz, orgulloso de sus hijos. Conciliador, pero luchador, dando una mano a los estudiantes. Yo empecé a trabajar en el centro de estudiantes, y Jorge con Pepe me consiguieron una ayudantía para trabajar en biblioteca. Un gran reconocimiento para Jorge y un orgullo para sus hijos”.

Graciela Reinoso, Profesora de Geografía y Personal de Apoyo (PAU) de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes

“...A Jorge lo conocí en la FFHA, siempre fue un compañero con la lealtad por bandera. Él sabía del valor de la amistad. Era simple y grande al mismo tiempo. Recuerdo las mateadas en el incipiente centro de estudiantes, siempre hablábamos de lo que había que hacer por la justicia social”. **Mariela Merino**, Profesora de Filosofía y Pedagogía, F.F.H y A.

Fig. 39 Acta del Consejo Directivo de la Facultad de F.H y A. 26/10/ 1989 Jorge Mena Puebla es Consejero Estudiantil.



Fuente: Archivo de la Facultad de F. F. H y A. Tomo I Año 1989

Un legado para la eternidad

Todos aquellos que lo conocieron, especialmente en su familia, quisieron dejar unas sencillas palabras en su memoria.

Tyare Mena, su sobrina, nos relata lo siguiente:

“ ... Cuesta poder llegar a pensar que no te volveré a ver desde un plano terrenal. Cuesta, porque hoy me doy cuenta que tengo muchas preguntas para hacerte. Me cuesta poder enumerar todas las cosas que me gustaría contarte y poder indagar más en ti querido tío. Cuesta, darme cuenta que producto de la vida, el tiempo, las fronteras no pude indagar más en lo que tú fuiste y serás. ¿Con qué me quedo? ¡Me quedo con el hombre valiente, revolucionario, pionero de todo! Y cuando digo todo es todo. Se muchas cosas gracias a ti, descubrí en ti y en tus historias muchas cosas que hoy en día me hacen ser la persona que soy. ¡Una rebelde! Una persona que sigue y sigue luchando, aunque en ocasiones, la vida nos da otros caminos. ¡Ahí estabas tú! ¿Difícil? Muy difícil, pero avanzaste y lo conseguiste.

Para mí, tú eres el hijo amado de mi Lela, quién nunca puso en duda su amor infinito y galáctico. Créeme querido tío o tata que, a lo largo de los siglos, tus historias y ejemplo sigue y seguirán. Seguirán, tan así y más como cuando me enseñaste a nadar en aquel lugar que era tan nuestro. Seguirá cada vez que me emociono al escribir de ti, seguirá por siempre y para siempre. Yo, tu sobrina que en ocasiones no nos entendíamos hoy te entiendo y más aún ... Te Admiro. Gracias amado tío, pronto seguiremos hablando de la vida.

Sus nietos nos contarán sus vivencias con Jorge Mena Puebla, su “Tata.”

Rodrigo del Castillo- Mena (nieto mayor, Profesor de Educación Física UCC)

“...Lo que significaba mi abuelo no se puede definir en una sola palabra o frase, porque su recuerdo y legado me marcó y me marca en mi vida. Para mí fue más que un abuelo, porque esa palabra queda corta para lo que viví con él. Fue un padre cuando necesitaba, un consejero al verme flaquear, un amigo infaltable para los domingos en la cancha, un abuelo cuando necesitaba refugio y apoyo.

Me crié con él, me enseñó, me educó y me mostró cosas de la vida... que por ser chico no entendía y ahora puedo comprenderlas mejor. Por haber vivido tantas

cosas con él, hubo situaciones que me marcaron para siempre y tuve la suerte de poder compartirlas, ya sea de un viaje familiar o un asado. Era un hombre que le encantaba ser anfitrión y que todos la pasemos bien, él era feliz disfrutando esos pequeños momentos, con solo ver a la gente que quería pasarla bien.

Son incontables los momentos que pude compartir con él, ya que desde el primer día que nací fui parte de su vida, me llena de alegría cuando mi madre me cuenta (una y otra vez) que lo esperaba agarrado de la ventana, para que diéramos una vuelta en su camioneta donde yo lo acompañaba al hacer los repartos de su trabajo O cuando salía de la escuela primaria o secundaria, y pasaba por su negocio. Recuerdo las veces que me iba a ver jugar al básquet, en el club del bono, no eran muchas ya que no disponía de mucho tiempo. Siempre tenía obligaciones, estudiar para un parcial de la carrera de abogacía o cumplir con su trabajo, así que cada vez que podía, iba a verme jugar. Era especial para mí, porque sentía una motivación aparte.

Siempre y cuando pudo, me acompañó en mis pasos, ya sea en un consejo o un ejemplo de vida, ya que para todos los que lo conocían es así, un ejemplo de vida. El tener que venirse tan joven de Chile, su país natal, por la dictadura de su momento, fue perseguido y tuvo que tomar una difícil decisión, dejar toda su vida para comenzar una nueva desde cero en San Juan, Argentina. Con mi abuela embarazada, mi madre y mi tío chico, afrontar una realidad nueva, y, así y todo, a pesar de todas las adversidades superó cada una de ellas y eso creo que es su mayor legado: siempre ser noble, buena persona, leal, trabajador, luchador, todas esas cualidades lo llevaron a ser la gran persona respetada y querida por la comunidad.

Debo decir que mi Tata, pudo completar un último viaje conmigo, donde fue muy bien recibido y admirado, por gente que lo conocido un día o dos, pudo visualizar en él a alguien admirable, sabio, que tenía una historia que contar y así logró quedar en el recuerdo de todas esas personas que lo vivieron por última vez. Ya que a los meses nos abrumaría su muerte. Su partida fue algo particular para mí, ya que me encontraba disputando unos Juegos Evita (Nacionales), en Mar del Plata. Unos días antes de mi partida, él me dijo que estaba orgulloso de la oportunidad que se me había presentado y sabía de mi pasión por el deporte y el básquet. Estaba

feliz por poder verme seguir creciendo. Justo el último día de competencia, recibí un llamado de mi padre a las 6 a m, yo descolocado, atendí y mi padre con la voz cortante, me dice “Rodrigo, tu abuelo falleció”. En ese instante, sentí un impulso, de levantarme e irme a la playa, y con el amanecer del mar, sentado en la arena, escuchando el sonido de las olas romper, sentía que estaba conmigo, que nos estábamos despidiendo, porque él amaba la playa, amaba el mar, poder romper unas olas con sus nietos, entonces me mantuve ahí, recordando cada instante que compartí con él. No sé si fue el destino que me llevó a ese lugar al lado del mar o él que me dijo que fuera allí, ya que estábamos a kilómetros de distancia, sentía que era la manera más cercana de sentirlo. Después de darle esa despedida particular, tenía que seguir con mis responsabilidades de profesor, pero ese momento me dejó poder estar en paz por unos momentos y poder seguir ese día, porque él no le gustaba que estuviera mal, sino que lo recordara con ese momento en la playa y sacar la fuerza para continuar con el viaje.

De vuelta del viaje pude darte el último beso, pero a pesar de esa tristeza y dolor que sentía, estaba tranquilo porque habíamos tenido nuestro momento. Sé que nos quedaban muchas cosas por compartir con mi abuelo... muchos asados y más allá de la comida, él disfrutaba de compartir con su familia...

Tantos viajes que habíamos planificado, quedaron trucos... pero sé qué desde donde estés, nos estás guiando, aconsejando al oído y espero algún día ser la mitad de persona que fuiste. Siempre te recordaré de la mejor manera y sé que una parte de tus enseñanzas siguen en mí hasta el día de hoy. Hasta que nos volvamos a encontrar.

Yenko Ayrton Mena García (nieto, estudiante del Profesorado de Educación Física ISEF)

El tata falleció un 14 de octubre del 2017, aún recuerdo esa última llamada para hablar con mi papá porque no se sentía bien a las 4:00 de la madrugada, todo confundido atendí el fijo sin saber que sería la última vez que lo escucharía. Un ejemplo de padre, luchador, estudiante y pilar de la familia de una familia que trajo desde otro país para su seguridad. Aunque no tengamos muchas experiencias juntos y momentos de la infancia, los asados familiares juntas en Chile fueron los momentos más lindos que me quedó junto a mi tata.

Nunca vamos a entender tu partida, faltaron muchos años, los viajes para conocer la Argentina y Chile que tanto soñaba, con el apoyo que significabas para la abuela y tus hijos, y familiares. Esto es un simple recuerdo de la vida de un hombre que vivió por su familia y dió todo para que estuvieran bien, hoy se te extraña abuelo y espero que nos sigas cuidando desde el cielo. Nunca fue un adiós, fue un hasta pronto abuelito porque sé que nos estas esperando con un asadito.

Fabrizio del Castillo- Mena (nieto, estudiante de la Carrera de Medicina en La Rioja, Fundación Barceló)

Al recordar a mi abuelo, uno lo primero que pienso es que él fue un pilar y referente en todos ambientes que estuvo. Pero a mí me gustaría empezar en lo que fue para mí, un Padre. Desde que tengo memoria, mi abuelo siempre ha estado cerca de nuestra familia como si fuera un protector y así se sentía. Era un hombre que nos dejó muchas enseñanzas, como siempre perseguir tus sueños y objetivos sin importar qué tantos obstáculos se te presenten en el camino porque más allá de nunca poder conseguir su título de abogado, nunca le hizo falta porque nadie dudaba de lo inteligente y capaz que era. Siempre estuvo atento a nosotros y nunca nos faltó nada de su parte tanto en atención como en cariño. Cuando me acuerdo de él, lo primero que me viene a la mente es los desayunos de los sábados y cómo me despertaba para que lo acompañe para ir a comprar las cosas al súper, preparar el desayuno y que vaya a despertar a mi mamá para que nos acompañe. Para mí esa fue su máxima expresión de familia, estar reunidos con una comida, ya sea desayuno/almuerzo/cena. No me puedo olvidar de los viajes a Chile juntos y la cantidad de veces que íbamos a la playa o a restaurantes que les gustaban y me contaba anécdotas de su niñez o adolescencia. Así que tendría que describir a mi abuelo en unas cuantas palabras serían: perseverancia, trabajo, cariño, humildad, respetuoso y un hombre inteligente.

Aixa Mena García (nieta, estudiante de la Carrera de Diseño Gráfico, U.N.S.J)

Si me pongo a pensar que era para mí, mi abuelo, me pongo a reflexionar de que no íbamos todos los días a su casa, pero compartimos los domingos familiares que era lo que más le importaba a él, ver la familia reunida. Siempre que teníamos tiempo, pasábamos a verlo. Yo iba con mucha emoción ya que al llegar me recibe cantando mi apodo qué tanto me gustaba (a pesar que algunas personas usan los apodos para ofender) Mi abuelo me contaba sus historias de cómo era su vida cuando llegó aquí, de tal manera que podía estar horas escuchándolo. Con el paso del tiempo me di cuenta

*de lo mucho que pesó su ausencia, nos costaba mucho y era doloroso ir por su lugar de trabajo, porque yo lo recordaba sentándonos en la banqueta de afuera viendo la gente pasar o verlo completar crucigrama que nunca entendí y aunque no esté, su voz sigue presente en mí diciendo lo mucho que quería a su “**chuña pichuña**”*

Matías Mena García (nieto, estudiante de la Carrera de Abogacía, U.N.S.J)

Mi abuelo significó mucho ya que me transmitió que cuando te propongas algo lo puedes lograr, siempre nos demostró su amor de la mejor manera, pero algo que me recuerda de él era la forma en el que juntaba a la familia siempre con un asado en su casa. Recuerdo que cuando éramos niños nos llevaba a la cancha a ver Del Bono.

Francisco (nieto, estudiante secundario Escuela Normal San Martín)

Por el tiempo compartido con mi abuelo puedo decir que fue una de las personas más sabias que he conocido. Un hombre de respeto y que hacía feliz a toda su familia. Los fines de semana nos juntábamos en su casa a comer y le gustaba compartir con sus tremendos asados. Tengo recuerdos acerca de la fecha de navidad donde llegábamos a su casa y nos tenía un sobre con el título de “Viejito Pascuero” y en el sobre encontrábamos dinero que él nos regalaba. En una oportunidad de vacaciones en Chile fuimos con él a comer a un restaurante del tipo diente libre, creo que eran propiedad de los chinos, y yo le prestaba un gorrito y los lentes que me gustaban, para ver si también a mi abuelo le quedaba bien, él compartía mis juegos de niño, nos divertíamos mucho, siempre haciendo chistes. A mí me llamaba mucho la atención mirar todas las colecciones de autos y otras cosas que sabíamos que no se podían tocar y ni pensar en jugar porque para él eran un tesoro. Yo sigo extrañando mucho abuelo querido, creo que disfrutamos poco tiempo y que desde el cielo lo llamaron muy temprano...

Fig. 40 En la foto Jorge Mena Puebla en sus asados familiares que tanto disfrutaba.



Fuente: Archivo álbum familiar

Fig. 41 Jorge Mena Puebla en familia junto a su esposa Ana y sus hijos



Fuente: Archivo álbum familiar

Fig. 42 En la foto Jorge Mena Puebla en sus asados familiares con su hermana, hijos y nietos.



Fuente: Archivo álbum familiar

Fig. 43 Jorge y Ana juntos como siempre en eventos sociales.



Fuente: Archivo álbum familiar

Fig. 44 Su altar en casa con sus objetos queridos y sus cenizas



Fuente: Fotografía personal de Karem Mena octubre 2021

Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles.

Bertolt Brecht

Conclusión

Las memorias siempre están enmarcadas socialmente y atravesadas por relaciones de poder, son portadores de valores, representaciones y visiones de los grupos y la sociedad (Jelin 2002). Pero los nuevos procesos históricos, las coyunturas sociales y las políticas hacen que los marcos interpretativos modifiquen los sentidos y construcciones de ese pasado (Jelin 2012).

Los actos de la memoria siempre están al servicio de las acciones presentes, son recordados para que se pueda sentir, evocar, imaginar, desear o sentirse impedido de hacer algo, aquí y ahora o en un futuro más o menos próximo (Carretero y Solcoff, en prensa, 2012)

Dussel (2019) afirma que “No es nada nuevo descubrir algo nuevo, hay que saber para qué se descubre”. En este sentido develar y descubrir la vida de Jorge Mena, una persona acusada y exiliada por su ideología, nos permite descubrir que con el tiempo su significación cambió en los relatos de las personas que lo conocieron como un sujeto: íntegro, responsable como estudiante-trabajador y padres de familia, defensor de la justicia social, según en palabras de Rosa Ferrer (Secretaria Académica del Rectorado de la Universidad Nacional de San Juan).

Se puede advertir que esa memoria no es más de un pasado fijo, sino que con el tiempo cambian los sentidos pues se sufre un proceso de reconstrucción y (re)significación. Los recuerdos nostálgicos transfiguran el pasado, ocultan o solapan lo traumático, suavizan los sentimientos tristes y los esfuerzos realizados. De los relatos de los entrevistados se desprenden los excesos de la dictadura chilena. El exilio de Jorge hacia la Argentina y la persecución a sus familiares; lo condena y lo hace responsable cuando en realidad es el Estado en restringir los derechos humanos y esconder el accionar, violatorio de las normas jurídicas.

Ésta investigación de la memoria sobre el pasado reciente de Jorge, viene a cuestionar cualquier intento de clausurar las discusiones y de adjudicar un único sentido, estigmatizando la actividad de la militancia en el MIR. En este punto se acerca a la memoria oficial porque silencia la lucha armada y, por lo tanto, estigmatiza a quienes participaron en ella— y la colocan en el centro de la escena como protagonista y responsable de la escala de violencia.

Por último, la construcción de sentido que en la actualidad se cristaliza como uno de los factores principales de la teoría de los dos demonios que representa a la sociedad civil como ajena, ignorante y víctima de lo sucedido fue construyéndose con mayor fuerza un tiempo posterior al período posdictatorial (Franco, 2014). Las frases como “no te metas”, “llamarse al silencio”, “por algo será”, deben servir como aprendizajes para dejar de justificar los años de violencia política que padeció toda América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

- Rolon, Adela. Publicar e investigar. EFFHyA
- Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina. Calveiro, Pilar Calveiro - 1a ed. 2a reimp. - Buenos Aires: Colihue, 2004
- Vallés, Miguel. Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis, D.L. 1997. Capítulo 7: Técnicas de conversación, narración (II): La metodología biográfica.
- Lastra, Soledad Dictaduras y retornos del exilio. Chile y Argentina en perspectiva comparada.
- Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria | ISSN 2362-2075. Volumen 4, Número 7, marzo 2017, pp 120-135
- Dictaduras de seguridad nacional en Chile y Argentina. Estudio comparativo y relacional de sus estrategias represivas Slatman, Melisa.
- Elizabeth Jelin. Los trabajos de la memoria. Siglo XXI, (2002),
- Maurice Halbwachs. Los marcos sociales de la memoria. Anthropos, (2004),
- Maurice Halbwachs. La memoria colectiva. Miño y Dávila Editores, (2011),
- Mariana Franco. La teoría de los dos demonios: un símbolo de la posdictadura en la Argentina. A contra corriente 11 (2014), pp. 22-52
- Documento disponible para su consulta y descarga en Memoria Académica, repositorio institucional de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata. Gestionado por Bibhuma, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

- <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>
- <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>
- <https://pdh.minjusticia.gob.cl/wp-content/uploads/2015/12/CNPPTetapa-reconsideraci%C3%B3n.pdf>
- Informe Valech II Reconsideración.
<https://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/455>
- <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-propertyvalue-142476.html>
- <https://web.museodelamemoria.cl/>
- <https://www.londres38.cl/1937/w3-propertyname-3006.html> *Ex centro de represión y exterminio (11 de septiembre de 1973 a 1975)*
- <https://memoriaviva.com/nuevaweb/quienes-somos/>

Citas

1-<http://continenteav.com.ar/ejercicios-de-memoria>